

# GUERRERO

## EN EL CONTEXTO DE LAS REVOLUCIONES EN MÉXICO

**Tomás Bustamante Álvarez**  
**Gil Arturo Ferrer Vicario**  
**Joel Iturio Nava**  
(Coordinadores)



Colección  
Argumentos



Colección dirigida por  
Juan de Dios González Ibarra

# GUERRERO EN EL CONTEXTO DE LAS REVOLUCIONES EN MÉXICO

---

Tomás Bustamante Álvarez  
Gil Arturo Ferrer Vicario  
Joel Iturio Nava  
(Coordinadores)

123

editorial  
**fontamara**



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE GUERRERO

Rector Dr. Ascencio Villegas Arrizon

H. CONGRESO DEL ESTADO DE GUERRERO  
LIX LEGISLATURA 2008-2012

COMISIÓN DE GOBIERNO

Presidente	Dip. Héctor Vicario Castrejón
Secretario	Dip. Celestino Cesáreo Guzmán
Vocales	Dip. Irma Lilia Garzón Bernal
	Dip. Efraín Ramos Ramírez
	Dip. Luis Edgardo Palacios Díaz
	Dip. Victoriano Wences Real
	Dip. José Natividad Calixto Díaz

COMITÉ ORDINARIO LEGISLATIVO DEL INSTITUTO  
DE ESTUDIOS PARLAMENTARIOS "EDUARDO NERI"

Presidente	Dip. Marco Antonio Leyva Mena
Secretario	Dip. Jesús Evodio Velázquez Aguirre
Vocales	Dip. Francisco Javier García González
	Dip. Lea Bustamante Orduño
	Dip. Juan Manuel Saidi Pratt

CONSEJO CONSULTIVO

Presidente	MC Nelson Valle López
Secretario	Dr. Antonio Cervantes Núñez
Integrantes	Dr. Ángel Ascencio Romero
	Dr. David Cienfuegos Salgado
	Dr. José Gilberto Garza Grimaldo
	Dr. Marcial Rodríguez Saldaña
	Dr. Salvador Rogelio Ortega Martínez

*Reservados todos los derechos conforme a la ley*

©Universidad Autónoma de Guerrero

©H. Congreso del Estado de Guerrero

©Distribuciones Fontamara, S. A.

Av. Hidalgo No. 47-b, Colonia Del Carmen

Deleg. Coyoacán, 04100, México, D. F.

Tels. 5659•7117 y 5659•7978 Fax 5658•4282

Email: [contacto@fontamara.com.mx](mailto:contacto@fontamara.com.mx)

[www.fontamara.com.mx](http://www.fontamara.com.mx)

ISBN 978-607-7921-52-3

Impreso y hecho en México

*Printed and made in Mexico*

## PRÓLOGO

La presente obra es la visión libre, abierta, crítica, además científica de un grupo de académicos de Guerrero. Su contenido son diversos tópicos relacionados con los recursos naturales y sociales de Guerrero; los procesos de formación regionales, las luchas históricas a través de las cuales se ha ido construyendo la nación y el estado de Guerrero, la educación y los grandes obstáculos a que se ha enfrentado, la construcción de la democracia con sus altos costos sociales, y las expresiones culturales, riqueza y orgullo de los guerrerenses. Esta temática es abordada de manera inter y transdisciplinaria con perspectiva histórica, tomando de referencia el *Bicentenario del inicio del movimiento de Independencia* y el *Centenario de la Revolución Mexicana*, como los dos grandes faros que son, en la trayectoria de los dos últimos siglos de construir la nación.

No se trata de un balance o recuento cuantitativo y comparativo de la situación del Guerrero de hoy y el del pasado; no es un estudio triunfalista ni apologetico de héroes y luchas; su contribución es más modesta: analiza y explica diversos procesos económicos y sociales; critica las formas de cómo se han enfrentado y las respuestas que se han dado a los problemas; y con esos conocimientos de por medio se concluyen propuestas y opciones que miran hacia adelante; y sobre todo, se abren nuevas líneas de estudio e investigación para la academia, relacionadas con la sociedad del estado de Guerrero. Para eso sirve la historia, para no repetir los errores del pasado y encontrar soluciones al presente en perspectiva de mejorar el futuro.

La Universidad Autónoma de Guerrero, tratando de ser consecuente con las funciones que le encomienda la sociedad, apoya la difusión de esta obra colec-

tiva y hace votos por que su contenido sea detonador de nuevos proyectos y estudios sobre la problemática y las realidades del estado de Guerrero.

Dr. Ascencio Villegas Arrizon  
Rector de la Universidad Autónoma de Guerrero

## PRESENTACIÓN

Que la presente obra sea un testimonio de lo que, y cómo, hemos hecho, las cosas para continuar con los anhelos de las generaciones pasadas, de construir un Guerrero mejor. Y al mismo tiempo que sea, también, un tributo y homenaje para aquellos que hace dos centurias lucharon para darnos un México libre e independiente, y quienes hace un siglo lucharon por un México con justicia, democracia y bienestar social.

Tenemos conciencia de los grandes retos que representa la lucha por seguir transformando y mejorando la vida de los guerrerenses. Pero también estamos conscientes que la sangre derramada por muchos antepasados no ha sido infértil, ha creado las bases materiales, políticas y culturales que han desatado procesos de desarrollo económico y social que nos colocan en nuevas y mejores condiciones de vida. Que tenemos problemas no lo ignoramos y tampoco estamos conformes, trabajamos para darles solución. Con las enseñanzas de la historia y el ejemplo de lucha que nos legaron nuestros antecesores, nos esforzamos por enfrentar de la mejor forma posible los problemas que nos presentan los tiempos que nos ha tocado vivir. A diferencia de otras épocas que lo hicieron mediante las armas y confrontaciones violentas, hoy lo hacemos mediante la confrontación de ideas, de proyectos de gobierno, es decir, mediante medios democráticos y con apego a las leyes elegimos a los representantes en los diversos niveles de gobierno.

Analizar críticamente y difundir la problemática de Guerrero, consideramos que es la forma correcta de enfrentarla también, y de esa manera tener opciones de solución. En esa perspectiva, la LIX Legislatura del H. Congreso del Estado Libre y Soberano de Guerrero, está contribuyendo hacer posible la publi-

cación de la obra *Guerrero en el contexto de las Revoluciones en México*. Una obra colectiva de estudiosos de Guerrero, donde de manera interdisciplinaria, y libremente, se abordan diversos tópicos de la vida económica, política, social y cultural de la entidad.

La sociedad guerrerense igual que la mexicana, vivimos tiempos de democracia, de expresiones pluripartidistas en los órganos de representación popular y de alternancia política en las diversas instancias de gobierno. En este ambiente de libertad de expresión nos complace apoyar la difusión de esta obra; con ello respondemos a la función, como representación popular que somos, al estudio y difusión de conocimientos de las realidades que vive Guerrero.

El H. Congreso del Estado de Guerrero, a través del Instituto de Estudios Parlamentarios "Eduardo Neri", hace un reconocimiento a los autores que hicieron posible esta obra, en el contexto de conmemoraciones del Bicentenario de la Independencia y Centenario de la Revolución Mexicana, esperando que sirva de estímulo y motive nuevos y más trabajos que saquen a flote nuevos conocimientos que ayuden a mejorar los conocimientos de nuestra historia y la vida de los guerrerenses.

Dip. Marco Antonio Leyva Mena  
Presidente del Comité Ordinario Legislativo del  
Instituto de Estudios Parlamentario "Eduardo Neri",  
H. Congreso del Estado de Guerrero

Chilpancingo, Guerrero, 2010

## INTRODUCCIÓN

### Miradas distintas de la historia de Guerrero

Hace dos siglos dio comienzo un movimiento social en México contra el dominio español y por la Independencia; terminó con la creación de la República Mexicana. Un siglo después, se gestó otro movimiento social que tuvo como causa inmediata la lucha antirreeleccionista de don Porfirio Díaz y a favor de la democracia, su curso rebasó la causa coyuntural y trastocó el carácter estructural, confrontó violentamente a los mexicanos, cerró su ciclo armado con el pacto constitucional, que refrendó la República y el Federalismo como formas de organización y gobierno, asumiendo el compromiso de un desarrollo con sentido social para México.

En ambos movimientos dos motivos de inconformidad estuvieron presentes: las formas antidemocráticas de gobernar y las formas inequitativas y de discriminación social de acceso a los recursos y distribución de la riqueza. En el primer movimiento esos factores estaban bajo el poder del Imperio Español, ejecutados por una elite de colonizadores peninsulares y criollos novohispanos. En el segundo movimiento, los mismos factores estaban bajo el control de una elite, pero ahora por una oligarquía mexicana de hacendados y terratenientes. Cambiar esas realidades fueron los fines fundamentales de las dos grandes revoluciones que ha tenido el México contemporáneo. Acciones de lucha donde muchos mexicanos dieron su vida pensando en las futuras generaciones (entre ellas nosotros) y dejarnos mejores formas de gobierno y mejores condiciones de vida.

La historia ha seguido derroteros distintos e inesperados a los designados por los movimientos; los contratos sociales expresados en las constituciones surgidas de los movimientos, no han sido suficientes para definir los horizontes del desarrollo social y económico de los pueblos; no siempre ha existido correspondencia entre mandatos constitucionales y acciones de gobiernos. En otras palabras, la historia que se ha construido en los dos últimos siglos no es la que hubieran querido los protagonistas de los movimientos, nuevos factores, nuevas condiciones históricas, nuevas generaciones con visiones distintas, nuevos entornos, etc., han influido para tener la historia y presente que tenemos.

El estado de Guerrero, su creación, es resultado de esas luchas históricas de cambio. Los pueblos surianos históricamente han estado en la periferia y al margen de los centros donde se toman las decisiones políticas. El sur ha estado presente como territorio y como población en la construcción del México que tenemos. El sur ha sido escenario de diversos movimientos que han sido importantes medios de vinculación entre los pueblos; fue el caso de la Independencia, la Reforma y la Revolución de 1910. Los vincularon geográfica, militar y políticamente; con el primero se formó la zona insurgente que, a la postre, será el espacio con que se formó el estado de Guerrero, para acercar pueblos y gobernantes, que facilitara la atención de las carencias sociales. Fue uno de los argumentos que esgrimieron los gestores y creadores de la nueva entidad. Gestiones que también fueron exigencias de reconocimiento oficial de un territorio a los caudillos del Sur, entre ellos dos destacados sobrevivientes: Nicolás Bravo y Juan Álvarez.

Con más de siglo y medio de existencia como entidad federativa, Guerrero y los pueblos que lo forman no han podido remontar con éxito los problemas que se propusieron resolver sus creadores, de superar la pobreza, la marginación y mejorar el bienestar social. Éstas siguen siendo tareas pendientes y hay mucho camino por andar.

La accidentada geografía de Guerrero, caracterizada por la Sierra Madre del Sur, generalmente ha sido vista como la razón fundamental del atraso regional; con ello, más bien, se ha tratado de justificar y ocultar ineficiencias e incapacidades políticas de quienes han gobernado. La geografía de montañas y ríos, barrancas y laderas, valles, selvas y playas, con diversidad de climas y condiciones naturales de reproducción de la vida, asiento de una rica diversidad biológica y ecosistémica, es también asiento histórico de diversidad social y cultural de su población. El medio natural siempre es importante, pero no de-

terminante en las formas del desarrollo: *El camino se adapta a los accidentes del terreno, pero éstos no son la causa del camino, y no le imponen una dirección.*<sup>1</sup> Esta diversidad y complejidad natural regional, es a la vez fuente y potencialidad de riquezas, tanto naturales como sociales y culturales para el desarrollo social de sus habitantes.

El estado de Guerrero, después de siglo y medio de existencia y activo participante en los movimientos de transformación política y social de México, lo sigue caracterizando la pobreza y marginación de sus pueblos con relación a lo nacional. ¿Cómo se explica este fenómeno? No son la falta de recursos y condiciones naturales de producción, no es la falta de gente laboriosa y productiva; la respuesta debe ser de tipo político, está en las estrategias públicas del desarrollo. Son quienes han gobernado quienes han definido las formas y condiciones de explotación de los recursos, quienes han determinado también los beneficiarios y las formas de acceso y distribución de la riqueza generada. En ese sentido, en la economía regional han predominado formas exógenas o de saqueo de recursos, que han convertido a la entidad en fuente y tributaria de materias primas, que logran su transformación industrial y con ello su revaloración y capitalización fuera de la región. Este factor, drenaje de los recursos productivos, no ha permitido a Guerrero capitalizar economías regionales y conformar una economía más propia como entidad, y tampoco ha favorecido el desarrollo social. Hay producción y desarrollo económico en algunas regiones, pero no desarrollo social.

A ese proceso económico exógeno no ha existido capacidad política de gobierno alguno para impulsar otra opción de desarrollo, que vea en Guerrero, en su población y sus recursos los motivos de mejoramiento y preservación. Guerrero ha estado dominado por fuerzas e intereses externos que poco han hecho por el desarrollo interno de los pueblos, es lo que explica su atraso y marginación en diversos aspectos, sobre todo de bienestar social.

Guerrero, visto a distancia en el tiempo, ha cambiado, pero es un cambio paradójico o contradictorio, al mismo tiempo que se ha venido integrando activamente a los procesos de transformación, modernización y de globalización económica, social, política y cultural, reproduce y arrastra ancestrales problemas de atraso social, pobreza económica y marginación cultural; al mismo tiempo que forma parte de cadenas extractivas, productivas y de servicios, donde están presentes capitales mundiales con sus tecnologías ultramodernas de

<sup>1</sup> V. Gordon Childe, *Teoría de la historia*, Buenos Aires, Pléyade, 1976, p. 85.

extracción, transformación y comunicación, transporte y administración; posee los pueblos y municipios más pobres del país; al mismo tiempo que hace posible procesos productivos transnacionales de acumulación de capitales con los recursos naturales e infraestructura productiva y de servicios, sigue siendo gran proveedor de fuerza de trabajo barata, con la movilidad de su población hacia los mercados de trabajo nacionales e internacionales; Guerrero es, al mismo tiempo y en el mismo lugar, moderno y atrasado, rico y pobre, letrado y analfabeta, obeso y desnutrido, integrado y marginado. Es un estado de paradojas sociales, económicas, culturales y también naturales.

Se puede hablar de avances democráticos y políticos, sobre todo en los procesos de elección de los gobernantes. Pero esos avances no se expresan en las formas de gobernar. Se puede hablar de alternancia política en los gobernantes, pero no de cambios en las formas de gobernar, los problemas siguen. Esto muestra que la democracia no debe ser circo político, la democracia trasciende en toda la gama de relaciones sociales, tanto de gobierno, formas de elección, pero sobre todo debe manifestarse en mejores condiciones de vivir, con formas más equitativas de distribución de la riqueza social a través de los salarios, los servicios a la salud, la alimentación, la educación, la vivienda, el descanso, etc. La democracia debe ser, sobre todo, bienestar social; la “democracia” que tenemos y los partidos políticos que se alternan en el poder, reproducen los factores que dan lugar a la polarización social donde unos pocos son cada vez más ricos y los muchos son cada vez más pobres.

Los movimientos de Independencia, Reforma y Revolución nos interesan porque son procesos vivos en el presente, de lucha por la democracia, la soberanía nacional, la justicia social, el desarrollo económico y la superación de la pobreza en que viven la mayoría de los mexicanos. En ese sentido, ese pasado que dio inspiración de lucha a otras generaciones sigue presente, con sus causas y fines de lucha, es un proceso que no ha terminado; es un pasado que sigue presente con sus utopías, sus esperanzas, sus realizaciones inconclusas y sus aspiraciones; es el caso de la justicia social, la utopía de Morelos, Zapata y Cárdenas que sigue vigente.<sup>2</sup>

En el marco conmemorativo del Bicentenario del inicio de la Revolución de Independencia y el Centenario del inicio de la fase armada de la Revolución

<sup>2</sup> Enrique Semo, “Los Sentimientos de la Nación: Ayer y Hoy”, en J. Gilberto Garza y Tomás Bustamante (Coords.), *Los Sentimientos de la Nación. Entre la espada espiritual y militar y los orígenes del estado de Guerrero*, Instituto de Estudios Parlamentarios “Eduardo Neri”, Congreso del Estado de Guerrero, 2001, p. 48.

de 1910, nos hemos propuesto analizar y explicar partes de los procesos que han surgido de esos movimientos para con ello comprender el presente, lo que ayudará a redefinir prospectivas de desarrollo que tiendan y avancen hacia un mejor futuro de la sociedad guerrerense. Es la función social de la historia.

La presente, es una obra colectiva, con la cual un grupo de estudiosos de Guerrero, pretenden dejar testimonio de cómo vemos al estado en el presente que nos tocó vivir. Se trata de un grupo heterogéneo, unidos por el trabajo e interés que cada uno tiene por el estudio de aspectos y problemas de la vida de Guerrero.

La obra está estructurada con 7 temas, expuestos en 10 capítulos. El primero, *Los recursos naturales de Guerrero a dos siglos de Independencia y uno de Revolución* del doctor Tomás Bustamante Álvarez, analiza la interrelación histórica que se ha dado entre la sociedad y los recursos naturales de Guerrero; el papel que ha desempeñado el espacio geográfico en los movimientos sociales y en la formación del propio estado. La naturaleza no es ajena a la historia; esta es una historia de las transformaciones que han tenido los recursos naturales en su relación con las sociedades y que han sido motivo de luchas sociales, de guerras, de poder, de riquezas y de dominio, este es el hilo conductor del análisis de este autor.

La doctora Esperanza Hernández Arciga con *Chilpancingo y la construcción de la identidad suriana* nos lleva al complejo tema de la identidad suriana. Para explicar su trama toma como referente la ciudad capital, Chilpancingo. La identidad puede explicarse desde distintas construcciones, la autora lo hace desde la historia. Al respecto dice: “La intención del relato histórico que desarrollaré..., más que ser un recuento de hazañas y héroes que participaron en la creación del estado, tiene el propósito de mostrar aquellos elementos que la gente toma de los recuentos de la historia y los usa para eslabonar su propio discurso acerca de la importancia de la ciudad y construir su argumentación”. En ese sentido, el nombramiento de Chilpancingo como capital y el paso de la carretera México-Acapulco y toda la secuela de transformaciones que ello trajo, son dos aspectos cruciales para comprender la historia de la ciudad.

El maestro Jaime García Leyva realiza un ejercicio de historia regional. Recuperando hechos y acciones con los que construye la historia de la Montaña de Guerrero de la segunda mitad del siglo XIX. Se narran sucesos y luchas que anteceden la Revolución Mexicana así como las condiciones en que los actores sociales se desenvuelven y las formas de rebeldía social que se gestan entre 1850 y 1900. Dice el autor que en los pueblos indígenas de la Montaña, exis-

te un pasado histórico que espera ser recuperado, escrito y difundido. Aquí, no cruza el análisis la idea del “buen indígena” folklorizado y romantizado, como en el discurso oficial, donde se excluye de la mirada a los indígenas herederos de un pasado de agravios, a los que pelean por el respeto a su lengua, cultura y derechos. Aquí la historia la hacen los indígenas. Lo que se busca con este trabajo, es contribuir a conocer lo desconocido de nuestro pasado colectivo, en este caso de la región de la Montaña, que también es Guerrero.

Por su parte el maestro Joel Iturio Nava, presenta otra cara de la Revolución Maderista en Guerrero, vista desde la prensa, fundamentalmente nacional. *La Revolución en Guerrero suena y resuena en la prensa nacional, a nivel estatal es solamente el Periódico Oficial, el único medio que da cuenta parcial de los acontecimientos*. El ejercicio periodístico nacional se mantuvo fuertemente vinculado al poder político y a la clase política porfiriana, ya defendiendo sus intereses, o bien, delatando a sus detractores, a ello no fue ajena la clase política local. La escasez de periódicos en Guerrero en el periodo de la Revolución Maderista, es ya un indicio de la situación que se vivía en cuanto a libertad de expresión y de imprenta. En suma, la escasa prensa y periodismo local tuvieron un triste y lamentable papel en la Revolución Maderista en Guerrero, son una fuente pobre en información que poco ayuda a la construcción de la historia estatal.

El doctor Gil Arturo Ferrer Vicario, trabaja un trozo (como él lo llama) de la historia estatal: *Porfiriato y Revolución*. Este trabajo lo caracteriza la revisión historiográfica de estos dos momentos trascendentes. Desde su perspectiva, el régimen de Porfirio Díaz no fue tan “negro” como lo describe la historia oficial o sus enemigos, sino una etapa de la vida nacional que correspondió al contexto internacional en que se desarrolló; fue un proceso no homogéneo en todo el país. Guerrero fue una de las entidades que menos frutos recibió de la modernidad económica porfiriana. Con relación a la Revolución, trata de demostrar que el movimiento campesino revolucionario guerrerense se inscribe dentro de las rebeliones campesinas del periodo de la “Revolución mexicana”, y nos muestra el papel de los trabajadores del campo en el proceso revolucionario casi nacional. Se trata de una historia social, donde los grupos populares movilizados por la Revolución son el centro de atención de esta historia.

La doctora Juventina Salgado Román y el maestro Edilberto Meza Fitz, realizan un esfuerzo por contextualizar el desarrollo educativo de Guerrero con las políticas nacionales sobre ese sector. Toman de referencia de inicio la creación de la Secretaría de Educación Pública, hasta finales del siglo xx. Con esta insti-

tución, los gobiernos de la Revolución inician el impulso de un sistema escolar nacional y de educación popular para incrementar la productividad de los trabajadores, tanto de la ciudad como del campo, para mejorar sus condiciones de vida. La educación no sólo tenía la finalidad del aprendizaje de contenidos programáticos, sino también, el desarrollo de capacidades manuales u oficios y la formación de valores sociales y nacionales que favorecieran la formación de ciudadanos que participaran en la reconstrucción del país. En ese sentido se crearon diversos programas, entre los cuales estaban, por ejemplo, el de las Misiones Culturales. La educación fue vista como el instrumento básico de homogeneizar a los mexicanos en idioma, cultura, habilidades, etc. y de esa manera lograr el progreso y modernización de México. Regiones como Guerrero, desde un principio comenzaron a quedar a la zaga; factores como la escasez de recursos públicos, la irresponsabilidad de gobernantes, la incomunicación de los pueblos, etc., influyeron para que diversas acciones de educación nacional tuvieran resultados deficientes a nivel local, lo que se expresa hoy en el rezago educativo.

Sobre el mismo tema de la educación trabajan el maestro Max Arturo López Hernández y la maestra Nayely I. Abarca Ocampo: *La condición educativa en el estado de Guerrero*. Después de caracterizar una periodización histórica y evidenciar los cambios en la educación nacional, los autores sostienen *que la educación ha servido para crear metarrelatos que legitimen la hegemonía de las élites del poder*. La exposición aquí realizada *es acotada al sistema educativo formal, en especial a la educación básica, estadio donde se establecen las bases para la formación personal y se adquieren las capacidades para impactar profesionalmente*. Se presenta un comparativo significativo de tres tipos de políticas gubernamentales contemporáneas en Guerrero, que permiten evidenciar la experiencia institucional, tanto en la forma de mirar y actuar sobre la problemática educativa, las formas de intervención y los resultados en la actualidad. Finalmente se muestran los indicadores que posicionan a la entidad en los últimos lugares en el contexto nacional en calidad educativa.

La interdisciplinaridad pretende ser una realidad en este esfuerzo colectivo. La hermandad que ha caracterizado a la historia y la literatura, aquí es abordada por la doctora Silvia G. Alarcón Sánchez, con el trabajo: *Literatura guerrerense. Confluencia en el espacio, bifurcación en el tiempo*. La literatura es una forma de ver al mundo, dice la autora, en este caso, a través de ella nos hemos adentrado a dos mundos distantes en el tiempo: la Colonia y la segunda mitad del siglo xx.

En los tres siglos de Colonia se vivieron pocos cambios en la literatura, privó el carácter religioso. Los cambios con la Independencia, la libertad, el nacionalismo, la democracia, etc. han tenido también que cambiar las formas de expresión literaria. Ahora, la literatura tiene una postura donde se mezclan diversos géneros como el ensayo o el periodístico. En este caso, se refiere a la creación literaria guerrerense reciente, en prosa, cuento y novela con la pretensión de localizar autores guerrerenses que tengan obra publicada, nacidos a partir de la segunda mitad del siglo xx. De ahí que la literatura guerrerense será el camino para referirnos a esa impronta que nos define como mexicanos. La tesis aquí expuesta es que lo nacional se presenta a través de elementos que nos acercan más a quienes viven en otras regiones de México que aquellos que nos separan. Esta deliberación gira en torno a lo que ha sido nuestro pasado, nuestro presente y las perspectivas de la literatura.

Por su parte la maestra Zenaida Cuenca, en *Oralidad e Historia en el Bicentenario*, reconstruye pasajes históricos, echando mano de la herramienta informativa y de comunicación más antigua de la humanidad: la oralidad. La oralidad es parte de la vida cotidiana de todos los individuos, y en las sociedades ágrafas es determinante en la conformación de sus historias y culturas –dice la autora, y continúa–, la oralidad en su relación con la Historia se convierte en una metodología de trabajo, la cual tiene como uno de sus fines conformar archivos y se conoce como Historia Oral. La oralidad fue desplazada como fuente de comunicación básica por la escritura; la escritura fue llevada a lo creíble, a lo verdadero, pero también como expresión de poder. Hasta hace poco las fuentes de la historia eran solamente las escritas, eso está cambiando con las nuevas tecnologías de comunicación. Ahora –sostiene la autora–, la oralidad forma, en cierto modo, parte importante de la resistencia de grupos, a veces marginales, que a través del ejercicio de sus expresiones orales están luchando por su sobrevivencia. El estado de Guerrero es buen ejemplo de estas resistencias, porque aquí, debido a la pobreza, los malos gobiernos, lo accidentado de los territorios, o el deseo de conservar su lengua, tenemos todavía, en el siglo xxi, sociedades en gran porcentaje analfabetas, en donde la tradición oral es un saber acumulado en mitos, costumbres, fiestas, tradiciones y narraciones que han pasado de generación en generación, de boca en boca; son las fuentes de comunicación y son las fuentes para la historia. Esto se muestra mediante dos relatos: uno sobre Emiliano Zapata y otro sobre la coronela Amelia Robles.

Cierra la obra el trabajo del joven maestro Netzahualcóyotl Bustamante Santín, con el título *Del aliento al desencanto: la alternancia política en Guerrero*. Se

trata de una historia, la genealogía del Partido de la Revolución Democrática, su ascenso y descenso en el poder; el partido que desplazó al PRI después de más de setenta años de poder en Guerrero. El PRD en poco tiempo creció y en poco tiempo también cayó su influencia electoral y pérdida de poder. Este ensayo muestra el origen político de la izquierda partidaria representada por el heredero del PCM –el PRD–, su experiencia de gobierno con la mitad de los municipios, la mayoría del Congreso y la gubernatura del estado.

Es indudable que en lo político, es donde más ha cambiado México con sus revoluciones. Hoy hemos llegado a una vida más democrática, más participativa y con gobiernos más vigilados y designados por la sociedad. Este avance es, también, indiscutiblemente una conquista social. La democratización del sistema político mexicano se advierte como un proceso construido de abajo hacia arriba, sostiene Netzahualcóyotl. Fue desde abajo como se crearon las condiciones de reforma electoral en 1977, por ejemplo. Hoy es cada vez más frecuente que el gobernador o el alcalde deban su cargo a la ciudadanía y no a un “jefe o cacique político”. Esta es una conquista histórica de democracia y que el pueblo parece no estar dispuesto a perder, y que los partidos deberían asimilar.

¿Porqué el descenso político rápido del PRD?, se pregunta el autor. La respuesta hay que encontrarla en dos reflexiones: el origen paradójico del partido; al mismo tiempo que nacía, incubó los elementos que lo llevarían a su negación, con la suma de camarillas clientelares que llegaron, más que a luchar por un programa y asumir principios de organización política, a formar parcelas o “tribus políticas” dentro del partido, exigiendo cuotas de poder; y por otra parte, el apetito desenfrenado de poder que caracteriza a sus representantes así como el pragmatismo y magros resultados como gobernantes locales y representantes populares.

Aunque el PRD es heredero de una izquierda tradicional ortodoxa y de movimientos sociales diversos –incluso armados–, ahora domina la herencia priista en su militancia. El PRD reproduce las prácticas políticas que dijo combatir y que le dieron votos, de ahí las sucesivas derrotas electorales. En esa perspectiva está el gobierno de Zeferino Torreblanca; un gobernante híbrido por su origen político: no formó parte de la izquierda partidaria en Guerrero, ni tuvo un ascenso priista, pero fue llevado al poder por el PRD, donde gobierna con cuadros formados en el PRI y con las ideas del PAN. En la recta final de su administración, existe un desencanto generalizado en el pueblo de Guerrero, quién esperaba con la alternancia política otra forma más democrática de gobernar, sensible y atender los grandes problemas de Guerrero. En la lucha por las aspiraciones,

fue Zeferino quién logró su sueño de ser gobernador, con los medios y colores de partidos políticos que fueran. La administración zeferinista es un ingrediente más que contribuye al debacle político y electoral del PRD. Por eso, en vísperas del cambio de gobernador, todo indica que el PRI retomará el poder en Guerrero, de ser así, continuará la alternancia política y todo seguirá igual también. ¡Pobre Guerrero!

TOMÁS BUSTAMANTE ÁLVAREZ  
GIL ARTURO FERRER VICARIO  
JOEL ITURIO NAVA  
Coordinadores

## CAPÍTULO 1

### LOS RECURSOS NATURALES DE GUERRERO A DOS SIGLOS DE INDEPENDENCIA Y UNO DE REVOLUCIÓN

*Tomás Bustamante Álvarez\**

#### Introducción

A dos siglos del inicio de la revuelta social que se tradujo en el movimiento por la Independencia y a un siglo del inicio de la lucha antirreeleccionista porfiriana, que a la postre se transformó en Revolución social, movimientos históricos mediante los cuales México ha buscado construir un Estado y sociedad de instituciones, democrático y con desarrollo humano moderno, el proceso ha sido lento, escabroso y no acabado. Durante dos siglos se han confrontado proyectos e ideales de nación y de gobierno diferentes, y se siguen dando, con la diferencia que ahora esa confrontación transita hacia métodos políticos más democráticos. Ese proceso de confrontaciones y luchas de diferentes vías de desarrollo, que algunos definen como *dos historias* paralelas de México —una de tendencia centralista y monárquica ofertada por el conservadurismo, y otra de democracia popular y federalista, la oferta liberal—,<sup>1</sup> no es más que una sola historia: la de las contradicciones sociales, la de la lucha por el poder po-

\* Profesor e Investigador, Unidad Académica de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Guerrero.

<sup>1</sup> Luis Medina Peña, "Las dos historias patrias", en *Nexos*, núm. 381, México, 2009, p. 46.

lítico y económico de México. Sobre estos procesos de acontecimientos históricos se ha escrito mucho, tomando como referentes los movimientos de Independencia, Reforma y Revolución, centrando, por lo general, la atención en los aspectos políticos, económicos, militares y de gobierno; menor ha sido la atención historiográfica de los aspectos sociales culturales y naturales. Los historiadores hemos visto generalmente los procesos desde el punto de vista antropocéntrico, hemos dado por hecho que el mundo físico y natural ahí ha estado y ahí debe seguir, de poca atención han sido los cambios y transformaciones históricas ambientales y naturales que han mediado en las luchas sociales.

En este caso, en el contexto del Bicentenario de inicio de la construcción de la Nación mexicana, se pretende analizar históricamente y con perspectiva ambiental las principales formas de aprovechamiento y las consecuentes transformaciones que han tenido los recursos naturales a nivel regional, lo referente al territorio que forma el actual estado de Guerrero, cuyos antecedentes como entidad federativa datan precisamente del movimiento por la independencia. Las preguntas de análisis tienen que ver con el avance y logro de los ideales por los que dieron la vida tantos mexicanos durante el período de referencia; captar los cambios cualitativos y cuantitativos que ha tenido la sociedad regional en ese proceso de interacción con los recursos; tomar conciencia de las tareas pendientes, así como de las fuerzas históricas, tanto sociales como naturales, que en interdependencia estrecha siguen potenciando los cambios en el presente frente a los retos del futuro.

Para la explicación del tema dividimos la historia de explotación de los recursos de la región en dos etapas: la forma preindustrial o agropecuaria, caracterizada por el aprovechamiento extensivo de los recursos; la etapa industrial, caracterizada por el aprovechamiento intensivo de los recursos. En tiempo, la primera etapa comprende el siglo xix hasta la década de los cuarenta del xx y la segunda etapa a partir de la segunda mitad del siglo xx.

## 1. Historia y aprovechamiento preindustrial de los recursos naturales

A dos siglos de inicio de la Independencia, y a un siglo de la Revolución, domina un discurso histórico triunfalista, tanto de conservadores como de liberales, de avances y desarrollo económico, político y social; todo relacionado con lo humano, donde la naturaleza y sus recursos siguen siendo considerados insumos suficientes del indefinido desarrollo y que el problema, más que preser-

varlos, sigue siendo cómo aprovecharlos. En esta falsa visión, de recursos inagotables y escasa conciencia y educación de los límites y aprovechamiento responsable de la naturaleza, tenemos que ver los historiadores y los científicos sociales en general, con los vacíos evidentes de la historia ambiental de México y de Guerrero en particular. No se han dado los conocimientos suficientes que eduquen, comprendan y valoren las fronteras y potencialidades de los diversos recursos naturales y de desarrollo; hemos centrado la atención en glorificar o lamentar acontecimientos, acciones y condiciones del desarrollo económico y social, sin su interacción con el medio y los recursos naturales.

Territorio y sociedad suriana han sido sujetos activos de los procesos que han dado lugar a la nación mexicana. Fue aquí donde se formó el primer espacio físico y político libre del dominio colonial con la Provincia de Tecpan de Guadalupe, por los insurgentes bajo el liderazgo por don José Ma. Morelos.<sup>2</sup> Esta provincia fue la primera delimitación geográfica y de organización política insurgente; posteriormente, en el contexto del federalismo republicano, caudillos como Vicente Guerrero, primero, y Nicolás Bravo y Juan Álvarez después, propusieron, gestionaron y lucharon por la creación de un nuevo estado, que a partir de 1849 lleva el nombre del célebre suriano Guerrero. Así, podemos afirmar que el estado de Guerrero es hijo del movimiento insurgente de la Independencia, ahí se definió, en general, su territorio y se fueron conformando las relaciones políticas entre pueblos, regiones, caudillos y caciques que a la postre gestionaron y lucharon por su creación como entidad federativa. El accidente territorio con el que se formó el estado, la Sierra Madre del Sur en particular, fueron escenarios, fortalezas y aliados activos en las luchas independentistas, primero y de las luchas liberales y revolucionarias después; diversos contingentes fueron invencibles y triunfadores al amparo, conocimiento y adaptación de la geografía suriana. Esta alianza hace de la naturaleza parte activa de la historia: la historia de Guerrero no se explica sin su naturaleza.

Además de escenario físico que influyó en los acontecimientos sociales, la naturaleza y sus recursos han sido el objeto fundamental de las luchas sociales; las luchas por la Independencia, las diferentes visiones de nación y las consecuentes disputas políticas y militares por el control del poder, han tenido bases materiales expresadas en intereses económicos distintos de apropiación, explotación y aprovechamiento de los recursos naturales.

<sup>2</sup> Edmundo O'Gorman, *Historia de las divisiones territoriales de México*, Documento 13, "Razón por que se formó la nueva intendencia de Teypan", México, Porrúa, 2000, p. 212-213.

A principios del siglo XIX se conocía muy deficientemente la magnitud de los recursos; no había certeza de la superficie territorial, la cantidad de Recursos Naturales, ni siquiera el número de habitantes con que contaba México. El primer censo de población realizado en 1794, dio una estimación mínima de 4 483 559 habitantes, lo que generó la conciencia de que la Nueva España era el más poblado de los dominios de la Corona en América. Pero esa cuantificación demográfica distaba mucho de ofrecer una radiografía poblacional. Las numerosas comunidades indígenas, con su aislamiento geográfico y su autarquía característica, poco participaban en la vida y economía colonial, su subsistencia se basaba en el cultivo de sus tierras comunales y el ejercicio de diversas artesanías familiares que intercambiaban en los mercados locales y/o regionales. Lo que mejor se conocía eran los recursos mineros, la agricultura y las tierras de labor, así como las concentraciones de poblaciones urbanas en torno a la explotación de fundos mineros y rutas comerciales, factores que estimularon la agricultura comercial y la producción de artículos de consumo en talleres y obrajes.<sup>3</sup>

Fue el científico alemán Alejandro de Humboldt, quién en sus viajes de estudio por América y la Nueva España, dio las primeras explicaciones de los Recursos Naturales que vio a su paso por el actual estado de Guerrero. Procedente de Guayaquil, Humboldt desembarcó en el mes de marzo de 1803 en el puerto de Acapulco, de ahí se dirigió a la Ciudad de México, siguiendo la ruta Papagayo, Chilpancingo, Mezcala, Tepecoacuilco, Taxco y Cuernavaca. Su recorrido fue de estudio e investigación también, describió las condiciones geográficas, climáticas, hidrográficas, topográficas, económicas, las explotaciones mineras, la población y sus rasgos étnicos y culturales.<sup>4</sup>

La obra completa de Humboldt, titulada *El viaje a las regiones equinociales del nuevo continente*, se publicó en 33 volúmenes que aparecieron en idioma francés entre 1807 y 1834; 4 tomos tratan de geografía, astronomía y geofísica; 16 de botánica; 1 de geografía botánica; 2 de zoología y anatomía y 10 más tratan de información geográfica y datos generales del viaje. Para Humboldt los mejores y más hermosos de sus libros eran: *Historia de la geografía del nuevo continente*, *aspectos pintorescos de las cordilleras y monumentos de los pueblos americanos*; el *Atlas geográfico y físico del reino de la Nueva España* y *En-*

<sup>3</sup> Sergio Ortiz Hernán, *Los ferrocarriles de México*, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1974, p. 19 y 25.

<sup>4</sup> Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, Juan Ortega y Medina (Revisor), México, Porrúa, 1991.

*sayo político sobre el reino de la Nueva España*, éste último apareció en 1807 y 1811 en dos volúmenes, respectivamente, tuvo un éxito extraordinario, muestra de ello fueron las numerosas reimpresiones, traducciones y extractos de publicaciones que se realizaron a lo largo del siglo XIX.<sup>5</sup> En ese ensayo, refiriéndose a México, escribió:

México ocupa actualmente el primer lugar, así por sus riquezas territoriales como por lo favorable de su posición para el comercio con Europa y Asia... Considerando la grande población del reino de México, el número de ciudades considerables que están próximas unas de otras, el enorme valor del beneficio de los metales y su influencia en el comercio de Europa y Asia; examinando, en fin, el estado de poca cultura que se observa en el resto de la América española, se inclina el juicio a tener por bien fundada la preferencia que la corte de Madrid da, mucho tiempo hace, a México sobre todas las demás colonias suyas.<sup>6</sup>

La visión de México que dio Humboldt fue de admiración de sus bellezas naturales y culturales, en cuya narración, en muchos casos, exageró la magnitud de los recursos que existían. Esa visión optimista que difundió el científico alemán, dio lugar al mito de “el cuerno de la abundancia,” como se conoció a México a partir del siglo XIX.

A finales del período colonial los recursos y la economía regional giraban en torno a dos ejes de actividades: la minería y el comercio, ejes que activaban a un tercero que era la agricultura.

### **Los recursos mineros del sur**

En la historia de la explotación de los recursos mineros de México se pueden distinguir tres etapas: primero, desde antes de la llegada de los españoles, hasta finales del siglo XIX, donde dominó el interés por los metales preciosos, oro y plata fundamentalmente; segundo, una etapa de transición que va de finales del siglo XIX a los años cuarenta del siglo XX, además del interés por los metales preciosos, se transita a la industrialización de otros metales; y tercero, de los años cuarenta en adelante o período de posguerra, se caracterizará por la diversificación de la producción e industrialización intensiva con productos metálicos y

<sup>5</sup> Margarita García Luna y José N. Iturriaga, *Viajeros extranjeros en el Estado de México*, Gobierno del Estado de México y UAEM, 1999, p. 178.

<sup>6</sup> Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino... op. cit.*, p. 4.

no metálicos con el uso de nuevas tecnologías.<sup>7</sup> Con este proceso de aprovechamiento minero, es como México, y con él la región de Guerrero, se integran tempranamente bajo el contexto colonial dominante a los procesos mundiales de acumulación originaria del capital. Así, los mercados mundiales, desde la época colonial, son los que han determinado las dinámicas y comportamiento productivo de metales, de bonanzas o crisis mineras.

A comienzos del siglo xix la región minera de Taxco había dejado de tener la bonanza platera que la caracterizó a mediados del siglo anterior, con su mejor exponente José de la Borda. Ahora, de los 13 distritos mineros que había en la Nueva España, el de Taxco se ubicaba en el 8º lugar, por la cantidad de oro y plata extraídos. “Las minas del distrito de Tasco, han perdido su antiguo esplendor desde fines del último siglo; por que en su estado actual las vetas de Tehuilotepic, de Sochilapa, del cerro del Limón, de san Esteban y de Huautla, no dan entre todas anualmente sino cosa de 60,000 marcos de plata.” Escribió el Barón de Humboldt.<sup>8</sup> Los reales en explotación que había en esta región suriana y que reportó el propio Humboldt, con relación a la Diputación de Tasco, correspondiente a la Intendencia de México, fueron los siguientes: Coronillas, la Purísima Concepción de Tetela del Río, Tepatitlán, San Vicente, Tasco, Tehuilotepic, Huautla, Sochilapa, Tetlilco, San Esteban, Real del Limón, Chontalpa, Santa Cruz de Azulaques, Sultepec, Alcozauca y Totomixtlahuaca.<sup>9</sup>

En su época, la minería de la región de Taxco activó la agricultura de los valles de Iguala, el comercio y diversas haciendas agrícolas y ganaderas de la ruta México-Acapulco durante siglos, al paralizarse esa producción, debido a la Guerra de Independencia, se desactivaron las otras y con ello la desarticulación de la economía regional en su conjunto; crisis que la vino a rematar la suspensión de los viajes anuales de *la Nao de China* a Acapulco y con ello la muerte de la ruta comercial del sur entre México y el oriente asiático.

El estado decadente en que se encontraba la actividad minera regional a comienzos del siglo se derrumbó con el movimiento social por la Independencia; después, con la creación de la República no había, en lo que es ahora Guerrero, una sola mina en operación, fueron deshabilitadas por los movimientos insurgentes y abandonadas por sus antiguos propietarios que eran por lo general españoles. En consecuencia esta actividad dejó de ser eje articulador y activa-

<sup>7</sup> Enrique Madero Bracho, “La minería, su pasado, presente y proyección”, en Miguel León Portilla, Jorge Gurría y Roberto Moreno, *La minería en México*, México, UNAM, 1978, p. 169.

<sup>8</sup> Humboldt, *Ensayo... op. cit.*, p. 363.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 326.

dor de las otras actividades económicas como el comercio y la agricultura. A lo largo del siglo xix la minería no volvió a figurar como actividad de importancia en la economía estatal. En 1874 se reconocía la existencia de 460 minas en el estado, las cuales aumentaron a 615 en 1881, en 1889 había 1391 denuncios de minas.<sup>10</sup> Se habló de la existencia de 56 sociedades de inversión que pretendieron explotar 138 minas, pero no concretaron su realización por más facilidades fiscales que ofrecían los gobiernos; la extracción de metales no rebasó las 50 toneladas en su mejor momento (1899), donde la mayor parte de ese metal extraído era el mercurio de Huitzuc. Los grandes obstáculos que argumentaron los inversionistas fueron: la falta de vías de transporte eficientes y la inseguridad que se vivía en la región. En esas condiciones los recursos mineros tendrían que seguir reposando en el subsuelo y esperar mejores tiempos para su extracción y aprovechamiento.

A finales del período porfiriano se observa un cambio en la escasa explotación minera regional, momento que se identifica como de transición a la modernización, motivado por las nuevas condiciones técnicas de extracción y de transporte con la presencia más cercana del ferrocarril. En ese tiempo comenzó la extracción minera de Campo Morado en el municipio de Arcelia; con el movimiento armado se vio interrumpida, después reanudó su trabajo y en tiempos de la Segunda Guerra Mundial alcanzó su mayor explotación. Para el transporte de los metales hacia el centro del país, la empresa aprovechó la llegada del ferrocarril hasta el río Balsas, a unos cincuenta kilómetros río arriba de la extracción minera.

Con la apertura y mejoramiento, después, de la carretera México-Acapulco, se reactivó la minería en la zona de Taxco, siendo esta extracción, durante la segunda mitad del siglo xx la más representativa de Guerrero. Es en las últimas dos décadas cuando se puede hablar de una minería moderna, con la presencia de empresas transnacionales y el uso de tecnologías ultramodernas de localización de metales y nuevos métodos de extracción, como es el de terraceo y corte de cerros en lugar del método tradicional de socavones. Actualmente la explotación minera está realizándose en los municipios de Eduardo Neri, Telloapan, Arcelia, Ajuchitlán del Progreso y Coyuca de Benítez, donde se está extrayendo oro, plata, cobre, zinc, plomo y otros más.

<sup>10</sup> Alfonso Luis Velasco, “Los recursos materiales”, en Carlos Illades (Comp.), *Guerrero: textos de su historia*, vol. 2, México, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 1989, p. 92.

Los recursos mineros constituyen una fuente de riqueza importante para la economía de Guerrero, pero hasta ahora, históricamente han sido explotados y aprovechados bajo el sistema colonizador por el capital mundial. José de la Borda fue la excepción, el único que reinvertió sus ganancias con la construcción de la catedral de Santa Prisca, aunque lo hizo pensando más en Dios que en la gente, ahora es uno de los insumos más importantes del turismo en Taxco. Actualmente la contribución más importante que la minería hace a la economía regional es con la generación de empleos y el derrame económico en servicios e insumos de consumo que implica su funcionamiento, sigue siendo un importante medio de extracción de recursos con los que Guerrero y México siguen tributando a los procesos de la mundialización económica.

### **Los recursos territoriales y la agricultura**

A finales de la Colonia había tres formas de propiedad de la tierra: la gran propiedad, de hacendados y latifundistas particulares y de organizaciones clericales; la comunal de las poblaciones indígenas; y la pequeña propiedad de campesinos y rancheros. El acceso y distribución de la tierra se caracterizaba por su gran desigualdad, menos del 3% de la población era dueña del 35% de la superficie total del reino de la Nueva España.<sup>11</sup> Había haciendas muy productivas, pero muchos de los grandes latifundios no producían nada, debido al ausentismo, a la escasez y/o derroche de fondos en lujos de sus propietarios; otras haciendas y latifundios productivos enfrentaban diversos obstáculos de lejanía de los mercados, los malos caminos y deficientes transportes que hacían difícil la competencia de diversas producciones, a lo que se sumaban los incrementos de las alcabalas o impuestos. Era el caso, por ejemplo, la región suriana de la costa, entre Acapulco y Zihuatanejo, donde asentaban su poder los hermanos Galeana con el negocio del algodón. Humboldt refiriéndose a esa producción de algodón escribió: “lo hay de superior calidad en las costas orientales, desde Acapulco hasta Colima..., entre los pueblos de Petatlán, Teipan y Atoyaque... Una arroba de algodón con pepita, que no vale más que peso y medio en Teipa, cuesta tres en Valladolid, a causa del transporte a lomo de mulos”.<sup>12</sup> Esta producción, a finales de la colonia, era objeto de acoso por la po-

lítica recaudatoria del virreinato, esto tuvo que ver con la incorporación de los Galeana a la lucha por la independencia<sup>13</sup> y el reconocimiento de Morelos al poder de esas familias con la creación de la Provincia de Tecpan, sede de ese poder regional.

La hacienda como forma principal de dominio territorial, fue legitimada con el principio liberal burgués de derecho a la propiedad privada, principio que fue recogido por las Leyes del México Independiente. La política del congreso de 1824, supuso que la prosperidad rural se cifraría en la propiedad individual. Al mismo tiempo, la adhesión a la doctrina de la propiedad privada sólo protegió a la hacienda, que era la fuerza dominante en el campo.<sup>14</sup> Esto permitió a la hacienda su permanencia y caracterizar al campo mexicano a lo largo del siglo XIX, hasta la cuarta década del siglo XX. La hacienda fue la organización económica y en buena medida social, que traspasó diversas formas de gobierno (colonial, republicano centralista y federalista), fue la Reforma Agraria surgida de la Revolución la que la afectó, repartiendo sus dominios en forma de ejidos a los campesinos. Esto fue lo que terminó con el sistema de haciendas. Durante tres siglos de existencia, la hacienda ejerció el control de los principales recursos naturales de producción y la subordinación de las comunidades indígenas y rancheros a sus dinámicas económicas y de control político. Ahí, en general, se tejió la trama de relaciones que caracterizaron la vida rural, que transcurrió motivada por luchas constantes, a veces sordas y silenciosas, otras veces declaradas y violentas por la disputa y control de los recursos agrícolas: tierra, agua, pastizales y bosques, por la asignación de la mano de obra y por el acceso a los mercados agropecuarios.<sup>15</sup>

La hacienda fue la principal vía de apropiación de excedentes producidos por los campesinos; el vínculo más directo de penetración del capital comercial y el de crédito en el campo; el complemento político básico del poder oligárquico. A finales de la Colonia, el corazón de los imperios era el comercio y la minería; después de la Independencia, será la agricultura de subsistencia; la oligarquía se ruraliza, el grupo del centro se debilita, los regionales se fortalecen.

<sup>13</sup> Jesús Hernández Jaimes argumenta ampliamente las discrepancias surgidas entre los Galeana y las autoridades virreinales debido a las disposiciones de recaudación de impuestos, en *Las raíces de la Insurgencia en el sur de la Nueva España*, Chilpancingo, Gro., H. Congreso del Estado de Guerrero, 2002.

<sup>14</sup> Charles A. Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-1853*, México, Siglo XXI, 1978, p. 239.

<sup>15</sup> Enrique Semo, “Hacendados, campesinos y rancheros”, en *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. El siglo de la Hacienda 1800-1900*, México, Siglo XXI, CEHAM, 1988, p. 86.

<sup>11</sup> Sergio Ortiz Hernán, *Los ferrocarriles...*, op. cit., p. 33.

<sup>12</sup> Humboldt, *Ensayo...* op. cit., p. 289.

Hasta 1880, la ciudad tuvo que compartir el poder con los hacendados del campo. Después, el dominio del hacendado sobre los campesinos, Recursos Naturales y mercados se hizo más directo y completo, gracias a ello su posición ante el gobierno fue más influyente.<sup>16</sup>

Con la independencia vino el caos político y el colapso de la economía y mercados coloniales. Las haciendas sufrieron cambios con nuevos dueños y con producciones para el autoconsumo y para los mercados locales y regionales, igual que los rancheros arrendatarios y campesinos. Esta estrategia de readaptación productiva, permitió a la sociedad rural sobrevivir y convertirse en el eje de la vida nacional ante el desorden que caracterizó al gobierno federal durante el primer medio siglo del México Independiente.

El siglo xix tuvo un fuerte impacto en la tenencia de la tierra en México, impacto que no vino del proceso de Independencia, sino de las leyes liberales de desamortización y su aplicación con las acciones de adjudicación y deslinde de terrenos comunales y baldíos. En Guerrero el deslinde y adjudicación de tierras comenzaron a ser aplicadas a partir de mediados de los años setenta; a finales de los ochenta, buena parte de tierras aún en poder de las comunidades, habían pasado a dominio de viejos y nuevos hacendados y latifundistas mediante la denuncia, compra-venta, adjudicación y despojo. En ese contexto de políticas liberales porfirianas, de concentración de la propiedad agraria en grandes dominios, Guerrero inicia el siglo xx, dividido en alrededor de cien propiedades que superaban las diez mil hectáreas.<sup>17</sup> Las mejores tierras para la agricultura y la ganadería de los valles de Iguala, Tierra Caliente, de ambas costas y ahí donde las había por todo el estado habían pasado a manos de grandes propietarios. En otros casos, como era la Sierra Madre del Sur, portadora de grandes recursos mineros y forestales, también fueron enajenadas a futuro grandes extensiones territoriales, en perspectiva de ser aprovechados esos recursos cuando las comunicaciones y transportes llegaran a esas zonas.

Esta polarización a que llevaron las políticas agrarias liberales del porfiriismo, de concentración de la tierra en unos pocos y el despojo de las grandes mayorías, de ver el latifundio de las haciendas como la vía a través de la cual desarrollar el campo mexicano donde no tenía cabida el pequeño propietario, fue lo que alimentó a la lucha social que estalló en 1910 y se prolongó por cerca de una década.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 115.

<sup>17</sup> Tomás Bustamante Álvarez, *Historia General de Guerrero*, V. IV, México, INAH, Gobierno del Estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, p. 244.

La lucha por la tierra no ha sido por su posesión en sí, sino por los recursos y producciones que posee y hace posible explotar; existe una correlación entre calidad y recursos con la intensidad de la lucha social. En este caso, los recursos y producciones que mejor fueron aprovechados en Guerrero durante el siglo xix y la primera mitad del siglo xx, fueron principalmente los de tipo agropecuario. El maíz fue la producción extensiva practicada por todo el estado, tanto por hacendados, rancheros medieros y campesinos. La caña de azúcar fue otro de los cultivos generalizados a todos los espacios con agua y humedad, también, practicado por grandes y pequeños productores. En las costas y en los valles de Iguala fue importante el cultivo del algodón que salía por mar y por tierra a los mercados textiles del centro del país. En la segunda mitad del siglo xix, comenzó a cultivarse el ajonjolí en la parte media de la cuenca del Balsas, con muy buenos resultados, después de la Revolución se hizo extensivo su cultivo a la región de Tierra Caliente y las costas. Había aprovechamientos forestales, sobre todo en la franja litoral del Pacífico, de maderas finas y hermosas, como eran el guachacare, la quiebracha, el roble y parotas de extraordinaria corpulencia. Ébano, cedros altísimos, caobas, guachupilines, palmas reales, ceibas, sabinos, palo amarillo, aloe, palo gateado, granadillos, madera de zopilote, copales, mezquite. Otras producciones vegetales son las medicinales, alimenticias, industriales y ornato.<sup>18</sup> El ganado vacuno fue otra de las producciones extensivas por todo el territorio guerrerense y el ganado caprino de las *haciendas volantes* por toda la Sierra Madre del Sur. La ganadería era una de las razones de disputa y acaparamiento de los espacios territoriales por parte de hacendados, latifundistas y comunidades campesinas.

La producción agropecuaria del siglo xix hasta mediados del siglo xx, aparecerá más dependiente de los fenómenos naturales, en relación estrecha con el medio ambiente y sus cambios repentinos. Solamente la caña de azúcar, algunas frutas y hortalizas, su cultivo era apoyado con regadío; riego que dependía de las condiciones de los ciclos de lluvia, no existían los recursos técnicos de control y retención de aguas. La tecnología agrícola heredada de la Colonia, siguió dominando el campo durante el siglo xix y después de la Revolución. El arado tirado por bueyes siguió siendo el recurso técnico más usado por hacendados y rancheros; la tumba y quema de *tlacolol*<sup>19</sup> era el sistema agrícola ge-

<sup>18</sup> Jesús Hermosa, *Manual de geografía y estadística de la República Mexicana*, México, Instituto Mora, 1991, p. 30-31.

<sup>19</sup> Cultivo mediante el sistema de tumba y quema de monte, generalmente montes y terreno ladero-so.

neralizado de los campesinos. El destino de las producciones agrícolas más importantes, como el maíz, el frijol y el chile eran para los mercados locales y regionales. En el caso de los excedentes de maíz, a partir de la segunda mitad del siglo xix, comenzaron a ser utilizados en la engorda de ganado vacuno y porcino con destino al mercado nacional. Con la producción de dulce y alcohol con la caña de azúcar se cubrían mercados locales, regionales y excedentes que iban a mercados nacionales. La producción de algodón iba a los mercados nacionales y a finales del siglo xix, también a mercados internacionales. El ferrocarril propició el proceso de integración económica a diversas y aisladas regiones del país. Favoreció el acceso de productos como el algodón, la ganadería, los derivados de la caña de azúcar a nuevos y diversos mercados internos y del extranjero.

En suma, los recursos territoriales de Guerrero y su aprovechamiento agrícola, forestal y pecuario durante el siglo xix y parte del xx, se caracterizaron por su concentración en grandes dominios en forma de haciendas y latifundios. Solamente la caña de azúcar alcanzó una producción más intensiva con el uso del riego, pero su cultivo siempre ocupó áreas pequeñas de humedad en las riberas de los ríos, donde llegaba el agua derivada, mediante la técnica ancestral de *apantles*,<sup>20</sup> de las corrientes de arroyos, manantiales y ríos. Las producciones más significativas se caracterizaron por su cultivo extensivo y de temporal (con excepción de la caña, frutales de huerta y hortalizas), dominando los mercados regionales como destino, excepto el algodón, ajonjolí, ganado y parte de derivados de la caña de azúcar y maderas, que con el impulso económico que hubo durante el porfiriato, esos productos comenzaron a fluir a los mercados nacionales y de exportación. Tanto la producción como las tecnologías empleadas fueron de bajo impacto ambiental y sobre los recursos, no existían los medios de comunicación y transporte para la extracción y producción intensiva y masiva de recursos, como se dará a partir de la segunda mitad del siglo xx.

## El agua

Un recurso abundante y escaso a la vez en Guerrero. El nivel de desarrollo agropecuario y las exigencias de consumo de agua urbana en Guerrero, no re-

<sup>20</sup> Apantle o apantli, es lo que también se llama asequia, son canales o zanjas artesanales para conducir el agua de riego.

gistran relaciones conflictivas a lo largo del siglo xix y las primeras tres décadas del xx. Las comunidades agrarias se siguieron rigiendo por usos y costumbres practicadas desde la época colonial, con el uso comunitario del agua. En diversos lugares las aguas fueron compartidas entre comunidades y haciendas, y entre haciendas. Al terminar la tutela colonial, fueron los ayuntamientos los mediadores donde se presentaban problemas con el uso del agua, que generalmente, debido a la magnitud de las producciones, no eran de trascendental importancia. Los recursos hidrológicos en las distintas regiones eran suficientes para satisfacer las necesidades productivas y de consumo de las poblaciones que se abastecían de manera natural y colectiva (ríos, barrancas, manantiales). Los problemas que se presentaban de escasez eran atribuibles a fenómenos meteorológicos de sequías, ante los cuales no había respuestas técnicas. Esta situación explica que las diversas leyes agrarias que emanaron en esos tiempos, como la del 25 de junio de 1856 en contra de las corporaciones civiles y eclesiásticas, no tomara en cuenta el agua; tampoco las leyes de colonización y compañías deslindadoras (1883), la de ocupación y enajenación de terrenos baldíos (1894), el proyecto de Ley Agraria de Carranza de 1914 y el decreto del 6 de enero de 1915, vieron el agua y la tierra como un conjunto.<sup>21</sup>

Fue el desarrollo de la actividad agropecuaria, motivada por el crecimiento de mercados de la economía durante el porfiriato, lo que dio lugar a las contradicciones con el uso creciente de un recurso limitado como es el agua. Fue entonces cuando se comenzó a ver el agua como un recurso separado de la tenencia de la tierra y en 1888 se propuso, a nivel federal, la primera ley que consideró el agua en sí misma y no como parte de la tierra. Pero fue hasta 1910 cuando el país contaría con una ley de aguas propiamente dicha. Esta Ley Federal de Aguas porfiriana, continuó vigente hasta enero de 1930.<sup>22</sup>

A nivel estatal el uso del agua era de carácter extensivo, su mayor consumo era en la producción de caña de azúcar, huertas de árboles frutales diversos –según la región– y en el cultivo de hortalizas en pequeñas áreas. Las haciendas eran las que mayor consumo hacían de agua con producciones agroindustriales como era la caña de azúcar y la cría de ganado, pero no se conocen evidencias de conflictos trascendentales entre propietarios y comunidades, la de-

<sup>21</sup> Antonio Escobar O. y Martín Sánchez R. "El agua y la tierra en México, siglos xix y xx ¿Caminos separados, paralelos o entrecruzados?", en Antonio Escobar, Martín Sánchez y Ana Ma. Gutiérrez (coords.), *Agua y Tierra en México, siglos xix y xx*. V. I., México, El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis, 2008. p. 19 y 23.

<sup>22</sup> *Ibid.*, p. 24.

manda y agua disponible hacían posibles arreglos internos y de convivencia. Aunque debe quedar abierta la hipótesis que diversos conflictos por la tierra entre comunidades, comunidades y hacendados y entre hacendados mismos, estaban tras ellos el agua, pero esta se vio como parte de la tierra, por lo que se reconocen como conflictos agrarios y no hidrológicos.

En general hasta mediados del siglo xx el uso del agua en Guerrero fue de tipo extensivo, con producciones de bajo impacto tecnológico y ambiental. Los conflictos sociales aparecen relacionados con la tenencia y usufructo de la tierra, aunque en diversos casos era el agua el motivo de disputa, pero ésta siempre se vio de manera integrada o como parte de la tierra. Los conflictos mayores, relacionados con el agua, tanto con su posesión, uso y contaminación, serán un problema asociado al desarrollo económico y al uso intensivo industrial y urbano del agua a partir de la segunda mitad del siglo xx.

## 2. El aprovechamiento intensivo e industrial de los recursos naturales

El aprovechamiento y uso intensivo de los recursos naturales de Guerrero tiene que ver con las transformaciones que trajo consigo el modelo industrial y de crecimiento de la economía mexicana a partir de los años cuarenta del siglo xx. Es cuando existieron también mejores condiciones económicas, técnicas, de comunicación y demanda creciente de productos y materias por los mercados nacionales e internacionales debido a las condiciones de guerra.

El impulso de una economía apoyada en la producción industrial e intensiva de los recursos, tiene sus antecedentes nacionales en los años cuarenta del siglo xix; pero fue durante el gobierno de Porfirio Díaz cuando se logran sentar las bases institucionales, políticas y técnicas que impulsan ese modelo modernizador, contextualizado y estimulado por los mercados del capitalismo expansionista internacional. Ese proceso histórico de cambios económicos y formas de relación sociedad y recursos naturales tiene su expresión regional, pero a una escala menor, que corresponde con el nivel de integración y de comunicación de la época.

La manera de cómo la región participó en ese proceso inicial de industrialización de mediados del siglo xix, fue con la producción de algodón para la industria textil del centro del país. En esa perspectiva, y ante los obstáculos naturales que presentaba el transporte de algodón a los mercados del centro, se crearon fábricas textiles en las zonas productoras de la materia prima, la de El Ticuí en

Atoyac de Álvarez y la de Aguas Blancas en Coyuca de Benítez. Esta acción fue llevar las fábricas al lugar de producción de algodón y sacar, en lugar de materia prima, productos elaborados, en este caso telas, directamente a los mercados de consumo. Estas manufacturas estuvieron en funcionamiento alrededor de un siglo, con interrupciones esporádicas después de la Revolución; cerraron cuando no pudieron competir más con las nuevas y modernas producciones textiles nacionales y de importación.

Con el porfirato la región se acercó e integró más a los procesos del desarrollo modernizador, con la llegada del ferrocarril al río Balsas, lo que dinamizó producciones agropecuarias, como fueron la caña de azúcar y sus derivados, la producción de ajonjolí, maíz y diversas especies de ganado; producciones que comenzaron a salir desde Iguala por ferrocarril a los mercados del centro y de exportación. Al mismo tiempo diversos recursos mineros, forestales, agropecuarios y corrientes de agua se colocaron en la mira de capitales con proyectos que sólo esperaban la llegada del ferrocarril a nuevas regiones de la Entidad. Diversos, de esos proyectos,<sup>23</sup> fueron truncados o aplazados por el movimiento revolucionario.

Una de las acciones posrevolucionarias que será estratégica para el aprovechamiento de los recursos y el desarrollo productivo de Guerrero, fue la terminación de la carretera México-Acapulco en los años veinte. Esta obra atravesó el Estado de Norte a Sur, en su parte central, lo que la convirtió en la columna vertebral de la comunicación terrestre, logrando con ello la integración mayor de Guerrero y sus recursos productivos a los procesos económicos nacionales e internacionales. A partir de ahí vino la apertura de diversas vías carreteras hacia las diversas regiones del Estado, los recursos naturales que hasta entonces habían sido reservas potenciales para el desarrollo, comenzaron a ser o se incrementó su explotación, extracción e integración a los procesos de producción. Así es como a partir de la segunda mitad del siglo xx, Guerrero registra un aprovechamiento más intensivo de sus Recursos Naturales, es cuando existen mejores condiciones internas y externas para hacerlo, es cuando se puede hablar de su integración a los procesos de modernización.

Se puede resumir que los principales factores que dieron lugar a las transformaciones y nuevas formas de aprovechamiento e integración de los recur-

<sup>23</sup> Por ejemplo los de producción agrícola en los valles de Tierra Caliente y en los llanos de Petatlán; los de explotación minera en la zona de Coahuayutla y en los municipios de Arcelia, San Miguel Totolapan y Coyuca de Catalán; los de generación de energía hidráulica sobre el Balsas; los de explotación forestal de la Sierra Madre del Sur, entre otros.

esos productivos de Guerrero a la Economía Nacional fueron: la apertura de carreteras, el reparto agrario, las políticas de crecimiento industrial nacional, que a nivel regional se expresó a través de la Comisión del Balsas, y el contexto de la Guerra Mundial, primero y las políticas de reconstrucción y crecimiento económico después, que trajo como consecuencia cambios estructurales y un nuevo modelo económico mundial.

### ***Expresiones de los usos intensivos de los recursos***

1) El reparto agrario, que a nivel regional alcanzó sus mayores dimensiones durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, entregó, en forma de ejidos, buena parte de las áreas agrícolas de la costa, los valles de Tierra Caliente y de Iguala en manos de hacendados y terratenientes a los campesinos, estas acciones estimularon la agricultura comercial y la de producción de alimentos. La agricultura comercial tuvo sus mejores expresiones con las plantaciones de palma de coco en las planicies de las costas y la producción de la copra demandada por la industria aceitera y de jabón; la producción de ajonjolí que encontró las mejores condiciones de cultivo en la cuenca del Balsas, principalmente en los valles de Tierra Caliente y también en los cálidos llanos costeros; para mediados de siglo, Guerrero era el principal productor de oleaginosas a nivel nacional, función que desempeñó hasta mediados de los setenta en que fue desplazado por nuevos insumos y tecnologías agroindustriales; en la Sierra de Atoyac y en la de San Luis Acatlán, se fueron estableciendo plantaciones de café; plantaciones de plátano ocuparon las mejores tierras de humedad en la Costa Grande; plantaciones de mango mejorado crecieron en la Costa Grande, en los valles de Iguala y de Tierra Caliente; la jamaica encontró en la Costa Chica condiciones óptimas de producción; a finales de siglo, los valles de Tierra Caliente fueron la mejor expresión de agricultura comercial con la producción intensiva de melón por parte de empresas agroindustriales transnacionales. La agricultura alimentaria se manifestó, sobre todo, con el incremento extensivo del cultivo de maíz, asociado con el frijol, chile y calabaza, producciones que aseguraron alimentos básicos a la población en general. La producción de ganado se vio incrementada, dejó de ser actividad de los hacendados y terratenientes, y pasó a ser ocupación de los campesinos ejidatarios también. El reparto agrario y las políticas de producción del campo abrieron, en perspectiva, condiciones para el desarrollo de una economía campesina más sostenible, condiciones que cambiaron,

en la década de los ochenta, con el abandono del campo por las políticas de gobierno.

2) La explotación intensiva de los bosques, es otra de las producciones y recursos con que se integra Guerrero al modelo industrializador de la Economía Nacional. La carretera México-Acapulco facilitó y estimuló, a partir de los años cuarenta, la apertura de diversos caminos carreteros de saca, con dirección a las áreas boscosas de la Sierra Madre del Sur, en las regiones Centro y Costa Grande principalmente. Ante el agotamiento de los recursos forestales del Estado de México y Centro del país, a partir de los años cincuenta Guerrero se colocó en la mejor opción para la extracción de madera, pronto se convirtió en uno de los estados con mayor producción de postes para el abasto de las industrias de las comunicaciones (teléfono, telégrafo) y energía eléctrica, para el tendido de las redes de cables; fue también, el principal abastecedor de durmientes para las vías de ferrocarril nacional y un importante abastecedor de materia prima para la industria del papel. La madera fue un atractivo negocio de poca inversión y de grandes ganancias, en el que intervinieron fuertes intereses económicos y políticos nacionales. Los bosques son recursos de la Nación, son las leyes federales las que rigen las formas de aprovechamiento y conservación, por lo tanto es el gobierno federal el que define las estrategias políticas de aprovechamiento y conservación. En ese sentido, por lo general, fue el otorgamiento de concesiones a empresas particulares la explotación de bosques; pero también hubo casos en que el gobierno creó organismos públicos descentralizados para el aprovechamiento forestal, como fueron la Industrial Forestal del Poniente y el caso más expresivo, la Forestal Vicente Guerrero, fueron figuras beneficiadas por las leyes y el erario público, pero en realidad sirvieron a intereses particulares.

La forma intensiva e irresponsable de explotación de los bosques es lo que mayor impacto ha generado, tanto ambiental como social, en las zonas y comunidades forestales de Guerrero. La visión que ha dominado sobre los bosques ha sido la de portadores de madera solamente y se ha ignorado la función ambiental que desempeñan. Los bosques de Guerrero, de la Sierra Madre del Sur, son los productores del agua que da vida a la mayor parte de la población estatal; son los reguladores de las corrientes, los protectores de la erosión y factor determinante de la regulación climática regional. En las formas de explotación forestal ha dominado el "sistema tipo minero", consistente en la extracción intensiva de madera en rollo; al agotar el recurso las empresas se retiran,

sin mostrar ninguna responsabilidad con la preservación y reproducción de los bosques. No hay impacto económico con la creación de empleos, no se industrializa la madera en la zona, no existe reinversión alguna que reactive la economía regional que mejore las condiciones de vida de los núcleos portadores del recurso y de la población regional en general. Ahí donde hay aprovechamientos forestales, lo que queda después son campos deforestados expuestos a la erosión y pueblos empobrecidos; situación que convierte a los campesinos en víctimas potenciales para el cultivo y tráfico de enervantes como estrategias riesgosas de sobrevivencia. Los bosques de Guerrero viven una situación de retroceso o exterminio reproductivo, es un recurso seriamente amenazado por las políticas y formas de explotación existentes.

3) La industria del turismo, fue otro de los impactos importantes que tuvo la economía estatal con la apertura de la carretera federal, el comienzo de la industria turística con el redescubrimiento de Acapulco. La bahía de Acapulco a la que desde tiempo atrás diversos viajeros le habían reconocido sus atributos de belleza natural, cuando quedó comunicada por carretera con la Ciudad de México y el resto del país, comenzó a ser equipada y urbanizada a partir de los años treinta, propiciando con ello las inversiones en la infraestructura y servicios urbanos y al turismo. Se trazaron planes de desarrollo urbano, se expropiaron y enajenaron tierras ejidales, se concesionaron a empresas privadas la apertura y construcción de calles, servicios de agua y alcantarillado; comenzaron a funcionar líneas de autobuses de pasajeros entre la Ciudad de México y el Puerto, se construyeron campos de aviación para recibir vuelos nacionales y comenzaron a construirse los primeros hoteles de mejor calidad. A mediados de los años cincuenta se pusieron en funcionamiento los cambios hechos a la carretera México-Acapulco, con el 45% de autopista y su nuevo trazo que restó curvas, kilómetros y tiempo de recorrido, y a mediados de los sesenta se puso en funcionamiento el Aeropuerto Internacional de Acapulco. Estos desarrollos favorecieron e hicieron que Acapulco fuera destino de cada vez más visitantes de dentro y de fuera del país.

Un factor externo que favoreció el turismo extranjero hacia México fue la Segunda Guerra Mundial, debido al cierre a visitantes de otros destinos por la situación bélica y la decisión norteamericana de tomar Acapulco y La Habana, Cuba, como balnearios para la recuperación de sus soldados. Después de la guerra, Acapulco se consolidó como el principal destino de playa del turismo nacional e internacional; tendencia que corresponde con la nueva realidad de

expansión y cambios de la Economía Nacional e Internacional con el desarrollo de modernas y eficientes empresas del turismo transnacionales; las mercancías, igual que los capitales y las personas fluyen cada vez más rápido y con facilidad; las nuevas tecnologías en comunicación y transportes acortaron distancias y acercaron mercados; a partir de los sesenta Cuba se cerró como destino de playa al turismo norteamericano, quedando Acapulco como la opción. Los años sesenta y parte de los setenta fue la etapa dorada de Acapulco, la mayoría de los visitantes eran extranjeros, lo que atrajo a los capitales de cadenas hoteleras multinacionales con la construcción de grandes y modernos hoteles, que pronto, en alianza con líneas aéreas internacionales, comenzaron a controlar, *en paquetes*, los servicios de transporte, hospedaje, alimentos y diversión del turismo, hasta hacer de Acapulco asiento placentero de visitantes que disfrutaban de su verano permanente de sol, arena y paisajes.

A finales de los años setenta se diversifican los destinos de playa nacionales (Cancún, Vallarta, Los Cabos), que hicieron descender el flujo de visitantes extranjeros a Acapulco. A partir de los ochenta, es el destino principal de visitantes nacionales, tendencia que se consolidó en los años noventa con la apertura de la Autopista del Sol México-Acapulco.

En la nueva estrategia de desarrollo y diversificación turística nacional, entró a formar parte de los nuevos destinos Ixtapa-Zihuatanejo; atractivo de sol, mar, playas y paisajes de Guerrero, que fue equipado con infraestructura urbana y de servicios turísticos, asiento de inversiones con la construcción de grandes hoteles con capitales mundiales. De esa manera, en los últimos treinta años, dos de los atractivos naturales de Guerrero, las bahías de Acapulco y Zihuatanejo, sumados a la tradicional ciudad colonial de Taxco, forman el denominado "triángulo del sol", mediante el cual Guerrero y sus recursos giran en la órbita de los capitales del turismo mundial; una de las actividades más dinámicas que caracterizan a las economías de finales del siglo xx y lo que va del xxi. La Industria Turística en Guerrero, igual que el sector primario de producción, responde a la lógica externa de acumulación y reproducción del capital; la riqueza que genera sale a los países matrices de las empresas transnacionales que controlan los movimientos y servicios turísticos. Aquí también, Guerrero es portador de materia prima y asiento de una industria exitosa.

4. La Comisión del Balsas, desempeñó una función determinante en el desarrollo de la economía estatal y el aprovechamiento intensivo y moderno de los recursos naturales de la región. Fue un programa federal que respondió a las

estrategias de desarrollo regional de cuencas, modelo asumido por los gobiernos de México después de la Segunda Guerra Mundial. La Comisión de la Cuenca del Balsas fue la última expresión de ese modelo de desarrollo. Comenzó a operar a partir de los sesenta con la construcción de infraestructura de comunicación, hidráulica, agroproductiva y de servicios. Resultado de ese proyecto fue una nueva forma de aprovechamiento y explotación intensiva de los recursos y su integración a los mercados nacionales e internacionales.

Las acciones de la Comisión del Balsas, junto con la liberación de las tierras agrícolas con el reparto agrario y la apertura de la carretera México Acapulco, dieron lugar a los cambios regionales más profundos que ha tenido Guerrero en su historia. Rompieron el aislamiento económico y social ancestral en que se encontraba, y favorecieron su integración activa a los procesos del desarrollo económico nacional.

Los proyectos de inversión y desarrollo que tuvieron lugar a través de la Comisión del Balsas fueron: la construcción de la infraestructura de riego, comunicaciones y servicios de urbanización regional (electrificación, agua entubada, construcción de escuela, centros de salud y ordenamiento urbano de diversas poblaciones); el desarrollo de obra hidráulica que abrió posibilidades reales de llevar a cabo procesos intensivos y modernos de producción agrícola y pecuaria con la construcción de grandes presas de almacenamiento y canales que pusieron en condiciones de riego a unas cuarenta y cinco mil hectáreas en las regiones de Tierra Caliente y Norte de Guerrero; y la construcción de hidroeléctricas sobre el Río Balsas. El impacto mayor que tuvo la Comisión del Balsas fue en las regiones de Tierra Caliente y Norte de Guerrero; después de los setenta, recursos y población de esas regiones quedaron mejor integrados y comunicados con los mercados nacionales, mediante las diversas obras de riego y con la comunicación que tuvo con carreteras más funcionales entre las ciudades de Iguala y Ciudad Altamirano; Ciudad Altamirano, Toluca, Morelia, Lázaro Cárdenas y Zihuatanejo en el océano Pacífico.

Las condiciones creadas por la Comisión del Balsas de impulso al desarrollo, con el mejor aprovechamiento de los recursos e integración a los mercados nacionales e internacionales, comenzaron a ser aprovechadas por los capitales agroindustriales que operan en las cadenas agroalimentarias transnacionales. En este caso, ante la incapacidad económica y técnica de los campesinos de las áreas que se fueron abriendo al riego, para impulsar cultivos más rentables y comerciales, llegaron y se fueron posesionando del usufructo de los recursos productivos empresas transnacionales con la producción de melón y

pepino de exportación a los mercados de Norteamérica; convirtiendo los valles de Tierra Caliente de Guerrero y Michoacán en un oasis de producción intensiva, aprovechando las óptimas condiciones climáticas, de fertilidad de las tierras, infraestructura hidroagrícola, de comunicación y fuerza de trabajo abundante y barata. Así, la estrategia de cuencas con la Comisión del Balsas, que pretendió ser la palanca de apoyo al desarrollo económico y social regional, las políticas neoliberales de los últimos veinticinco años, han hecho de esa infraestructura productiva, asiento y fuente de acumulación y reproducción de agroindustrias transnacionales. Son esos capitales los que han hecho de los valles de Tierra Caliente, espacios productivos con cultivos rentables y con tecnologías modernas, integrados a cadenas alimentarias internacionales pero sin impacto social regional; no están capitalizando con reinversión de ganancias a la economía regional, no son factor de mejoramiento de las condiciones de vida con salarios que retengan la fuerza de trabajo; la gente sigue sin trabajo y emigrando o involucrándose en acciones ilícitas con el cultivo de enervantes.

5. El agua es otro de los recursos intensamente aprovechado en el contexto de cambios del modelo industrial y de crecimiento económico de la segunda mitad del siglo xx. El uso intensivo de las aguas de Guerrero respondió a las políticas de crecimiento económico nacional y a la demanda de más energía, más materias primas y más alimentos. La integración de Guerrero a ese proceso lo hizo, primero, con las tierras agrícolas que incrementaron la producción de materias primas y alimentos; después fueron los bosques, que en nombre de la modernización fueron siendo arrasados conforme las máquinas motorizadas penetraban la Sierra Madre del Sur. Siguió el agua, cuando hubo mayor capacidad económica, técnica y de comunicación, se construyeron las grandes centrales hidroeléctricas sobre el Balsas, los sistemas de riego y los sistemas de abasto de agua a las principales ciudades.

En ese orden, durante la segunda mitad del siglo xx, los Recursos Naturales de Guerrero entraron a un proceso más intenso de aprovechamiento, explotación, uso, transformación, contaminación y destrucción, proceso que aunque se dijo que era para el desarrollo regional y estatal, en realidad respondió a inercias del desarrollo nacional, mediante políticas centralizadas que fomentaron el modelo industrial y urbano de economía, en correspondencia con las pautas que impuso el modelo de desarrollo capitalista mundial de posguerra.

Los principales usos intensivos del agua en Guerrero son tres: el no consuntivo con la generación de energía eléctrica el riego agrícola y el abasto urbano.

Para estos usos, las aguas o corrientes superficiales han sido controladas mediante presas y extraídas las del subsuelo mediante sistemas de bombeo. Las presas fueron el paradigma de la ingeniería hidráulica en el siglo xx, al que Guerrero se integró tardíamente, durante la segunda mitad de siglo, a través de la Comisión del Balsas.

Las presas de almacenamiento de agua, dieron certeza a la producción agrícola y alimentaria, que en diversas regiones de México era expuesta a constantes riesgos provocados por factores de tipo meteorohidrológicos de escasez o abundancia de lluvias; las presas fueron una fuente limpia de generación de energía eléctrica, y aseguraron el abasto de agua a la creciente demanda de las grandes poblaciones. Sin embargo, a comienzos del nuevo siglo, todo indica que ese paradigma está pasando a la historia, en casos está siendo fuertemente cuestionado y rechazado por las poblaciones que son afectadas y desplazadas por los vasos de almacenamiento. En Guerrero se vive el caso con el proyecto de la presa La Parota, sobre el río Papagayo, que tendría un doble propósito: generar electricidad y mandar más agua a la ciudad de Acapulco.

En Guerrero existen 29 presas de las 840 que existen a nivel nacional registradas como mayores, que son utilizadas para generar electricidad y para el riego agrícola; otras obras menores, generalmente son utilizadas para el abasto de agua a centros urbanos. Existen dos lagunas interiores de aguas dulces utilizadas en la agricultura. En la cuenca del Balsas es donde existe el mayor número de presas, dominan las de almacenamiento, tanto para electricidad como para el riego, aquí fue determinante la acción de la Comisión del Balsas; mientras que las presas de la Costa dominan las de derivación para riego. Del total de presas, cuatro son para la generación de electricidad exclusivamente, que representan alrededor del 80% del agua represada y controlada de Guerrero; una tiene la doble función, de generar electricidad y la irrigación, el resto son para el riego.

Guerrero posee una importante infraestructura hidráulica de riego, con presas de almacenamiento, derivación y una red de canales de distribución, que dominan una superficie de riego de 63 mil hectáreas aproximadamente, administradas en cinco distritos de riego. Teóricamente existe un potencial de riego agrícola importante, pero en la realidad no se está aprovechando ese potencial productivo, se trata de una infraestructura hidroagrícola ociosa o subutilizada. En general, la eficiencia de aprovechamiento que está haciendo el riego existente en la entidad, no supera el 30% del agua controlada; existe un gran desperdicio ahí donde se usa el agua, o bien, se represa para después dejarla

correr por los cauces naturales de barrancas y ríos. Lo que más y mejor se produce en los distritos de riego es el cultivo de maíz para autoconsumo, algunos cultivos comerciales como el sorgo y la sandía y en los valles de Tierra Caliente, se sigue produciendo el melón. Las áreas de riego de Guerrero se caracterizan por la escasa producción y la subutilización del potencial hidroagrícola, expresión de las políticas públicas al campo, de liberar los recursos productivos al capital y dejar al productor competir en condiciones completamente asimétricas en un mercado libre e internacional. Debido a esas condiciones, el campo de Guerrero no está siendo opción de vida para la mayoría de los campesinos, los subsidios públicos al cultivo de maíz, el caso de *Procampo* por ejemplo, no se traduce en mayor producción, es utilizado para otros gastos de sobrevivencia campesina o, en el mejor de los casos, para apoyar otros cultivos más rentables. La respuesta campesina a la falta de producción de maíz, es que es más barato comprarlo (de importación) que producirlo. El campo de Guerrero lo integran campesinos o productores pequeños que no tienen posibilidades de competir en los mercados con las producciones tecnificadas o importadas de mejor calidad y a menor precio.

En suma, los distritos de riego de Guerrero, no están respondiendo a las expectativas de desarrollo productivo con que fueron construidos, hay un impacto económico y social negativo que las políticas neoliberales de los gobernantes tratan de enmendar propiciando la presencia agroindustrial transnacional. En general, en los distritos de riego, se observa abundancia de agua en condiciones de ser mejor aprovechada, pero también se observa escasez de producción, paradoja que tiene su expresión social en la pobreza, en la delincuencia y en los flujos migratorios. Resultado evidente de las políticas agroproductivas de los gobiernos de México.

El otro uso del agua es el consumo urbano o de servicios, que en cantidad es el menos significativo, pero es el que mayor impacto ambiental tiene con las aguas residuales, que después de ser usadas en los diversos servicios de una población y arrastrar todo lo que las sociedades desechan, son devueltas sin tratamiento alguno a los cauces naturales. Esta acción de "saneamiento urbano" pero de irresponsabilidad con la naturaleza, expresión de pobreza cultural y económica de los pueblos, es lo que predomina con las aguas residuales de Guerrero, que son las que están generando la mayor contaminación, alteración, transformación y muerte de ecosistemas y las fuentes de agua limpia.

El consumo creciente de agua para el abasto urbano y su correspondiente generación de aguas usadas, tienen que ver con el crecimiento de la po-

blación y de las ciudades, así como con el cambio de hábitos de vida con los servicios sanitarios y de higiene de los que dependen la salud social e individual, que consumen cada vez más agua. Estos cambios tienen que ver también, con la urbanización de las sociedades y el crecimiento de las ciudades. En Guerrero, este proceso está asociado a las transformaciones económicas, de comunicación e integración que tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo xx.

Guerrero tiene una cobertura de servicios de agua y drenaje que comprenden menos del 70% de la población, está por abajo de la media nacional. La mayoría de las aguas residuales son arrojadas, sin tratamiento alguno, a los cauces naturales, lo que ha dado lugar a la contaminación y destrucción de diversos ríos, principalmente de aquellos que cruzan por las poblaciones; los mantos freáticos están contaminados también, sobre todo aquellos que coinciden con los asentamientos humanos.

La preocupación pública en autoridades y población de Guerrero, es la de dotación de agua y no la limpieza de las aguas usadas. En esa perspectiva se emprenden obras cada vez más grandes y costosas, pero se está llegando, si es que no se ha llegado ya, al límite del recurso, técnica y económicamente accesible. No es posible seguir en esa línea de llevar más y más agua a las ciudades, por que ya no la hay, y tampoco habrá recursos públicos para cubrir una actitud insaciable de consumo de agua. Se debe trabajar en otro sentido, en el de avanzar hacia una cultura del ahorro y uso responsable del agua; se deben limpiar y reciclar las aguas usadas; sobre todo, deben ser cuidadas las fuentes naturales de agua, los bosques como generadores de agua y protectores de los deslaves de lluvias y de la erosión.

El agua es un recurso natural limitado, por lo que debemos tomar conciencia que su uso no puede ser ilimitado. Debemos avanzar con la responsabilidad de limpiar las aguas que usamos y regresarla a la naturaleza como ella nos la da, limpia.

6. La fuerza de trabajo es el recurso social con el que Guerrero ha tributado históricamente a los procesos de integración económica y social a nivel nacional e internacional. Esta tributación ha sido mediante las migraciones regionales y hacia fuera de la entidad. Las migraciones “modernas” de fuerza de trabajo en Guerrero (para diferenciarlas de alguna manera con las “migraciones” forzadas de la época colonial y porfiriano), se incrementaron con las transformaciones económicas que tuvieron lugar a nivel regional, nacional e internacional, después de la Segunda Guerra Mundial. La creación y activación de mercados

de fuerza de trabajo, fueron definiendo los destinos de las migraciones, hacia el interior del estado, la carretera nacional fue un importante fuente de empleo y de nuevos asentamientos; muchos pueblos que están a bordo de las carreteras entre Chilpancingo y Acapulco, entre este puerto y el de Zihuatanejo, se formaron con trabajadores cuando se abrieron esas vías. La explotación forestal concentró y arraigó fuerza de trabajo en la región Centro y Costa Grande. Las actividades relacionadas con el turismo fueron lo que más atrajeron población de dentro y de fuera del estado a la ciudad de Acapulco. Después de la Segunda Guerra Mundial, regiones del norte del estado y Tierra Caliente, comenzaron a enviar contingentes de “braceros” hacia los EEUU. Mientras que la población indígena de la Montaña migraba hacia las regiones cañeras de Morelos y después hacia las zonas productoras de jitomate y otras frutas y hortalizas de Sinaloa, Sonora y Baja California, hasta traspasar la frontera con EEUU.

Con la crisis agrícola, a partir de los setenta, se incrementaron los contingentes migratorios campo-ciudad y hacia el extranjero, tanto de regiones con agricultura de temporal, como aquellas que se habían abierto al riego, como eran las costas, Tierra Caliente y los valles de Iguala. Hasta finales de los sesenta eran de las regiones de la Montaña, Centro y Norte, donde los Recursos Naturales, como el agua y las tierras agrícolas, que son más limitados de donde salía las principales migraciones de trabajadores. Finalmente, a partir de los noventa, con las políticas neoliberales de retirar los apoyos del Estado al campo, la migración es general, tanto a las ciudades como al extranjero.

La migración campo-ciudad es una de las respuestas campesinas a la falta de opciones de vida en sus pueblos de origen. La migración de ahora no es exclusiva de campesinos, incluye a los diversos sectores de la sociedad, tanto del campo como de la ciudad; a campesinos sin tierra y quienes tienen tierra; a poblaciones con agricultura de temporal, como a los que tienen tierras fértiles y sistemas de riego; a hombres y mujeres, sobre todo jóvenes, con profesión y sin ella; a regiones tradicionalmente pobres, como aquellas donde hay inversiones agroindustriales y de desarrollo turístico. La migración responde, en casos, a estrategias de sobrevivencia, pero también de reproducción social y de mejoramiento de las condiciones de vida.

La movilidad social por motivos de empleo, ha puesto de manifiesto la crisis del modelo económico neoliberal mexicano, con la no existencia de opciones de vida en los lugares de origen. El neoliberalismo económico ha convertido al campo mexicano, en este caso específico al de Guerrero, en asiento de producción y reproducción de fuerza de trabajo y la migración como la opción de vida.

El modelo neoliberal ha hecho que la fuerza de trabajo sea la mercancía que más exporta México, después del petróleo, y por la que más divisas está recibiendo. En esa relación con los mercados de trabajo, nacionales y extranjeros (EEUU), Guerrero es un activo contribuyente; en diversas regiones, como la Montaña, Norte y Tierra Caliente, la migración es histórica, es forma de vida y forma parte de la cultura de los pueblos, fenómeno que en las últimas dos décadas se ha generalizado a todo el Estado. Ante tal situación, ¿la migración será el destino de los pueblos de Guerrero, y de las nuevas generaciones para mejorar sus condiciones de vida?

## Conclusiones

A dos siglos de Independencia y uno de Revolución, la historia ha seguido derroteros distintos y distantes a las utopías que dieron inspiración, fuerza y valor a los protagonistas de esos movimientos sociales. No se han alcanzado los propósitos fundamentales que tenían que ver con el bienestar social, el reparto con justicia de la riqueza y el acceso equitativo de los Recursos Naturales entre los mexicanos. A distancia suficiente de tiempo transcurrido de esos procesos de lucha se pueden ver los saldos: la persistencia de los grandes problemas de polarización social con muchos muy pobres y pocos muy ricos; concentración de riquezas en élites económicas de origen nacional y extranjeros, el continuo flujo de recursos y riquezas nacionales al exterior, etc.

A nivel estatal el paisaje es más deplorable con relación al nacional. En lo social posee los mayores índices de pobreza, marginación, incomunicación, de atención a los servicios de salud, educación y comunicación; en lo económico, Guerrero sigue siendo un activo tributario de materias primas, con sus recursos productivos, a los procesos de acumulación de los capitales mundiales de las industrias del turismo, agroalimentarias, de transformación, de generación de energía y con la mano de obra barata. Las riquezas que genera siguen fluyendo en forma de productos y servicios a otras partes del país y del extranjero donde se capitalizan. Los recursos y economía regionales, bajo los distintos regímenes de gobierno y status nacional, siguen siendo factor de externalización o de extraacumulación económica; históricamente no ha existido una economía regional propia, los recursos regionales, siguen siendo, igual que antes, trampolín de apoyo a procesos nacionales e internacionales de acumulación y capitalización.

Desde la época colonial ha predominado el modelo minero de extracción de los recursos, con el aprovechamiento forestal, agropecuario y turístico, ha dominado el criterio de saqueo y explotación, sin responsabilidad alguna de los inversionistas con la sociedad y la preservación de los Recursos Naturales. En esa actitud depredadora de los capitales, han tenido la indiferencia, anuencia y complicidad de los diversos niveles de gobierno.

Ante tal situación, el panorama que presentan los Recursos Naturales de Guerrero es de aguas contaminadas (ríos, lagos y mar), bosques sobreexplotados y colapsados, tierras improductivas, erosionadas, contaminadas y abandonadas; el crecimiento poblacional y los procesos de urbanización han hecho de la tierra, más que objeto productivo, un motivo de especulación, su valor está dado por los mercados de urbanización y no por los de producción; el campo mexicano que históricamente ha dado vida e identidad cultural a las sociedades regionales, hoy ha dejado de ser opción de vida, está abandonado y su población campesina emigra a las ciudades y al extranjero en busca de mejores condiciones.

A dos siglos de Independencia y uno de Revolución, dos elementos caracterizan a los Recursos Naturales de Guerrero:

1) Su aprovechamiento ha estado dándose por un reducido grupo de poder económico, llámense mineros, hacendados, terratenientes, industriales, madereros, agroindustriales, empresarios del turismo, etc., quienes han hecho de las riquezas procesos de extraacumulación regional. La población mayoritaria ha estado al margen de los beneficios que han generado los Recursos Naturales. El resultado de las formas dominantes de aprovechamiento de los recursos, es la polarización económica y social de los guerrerenses.

2) La tendencia de aprovechamiento, explotación y deterioro ha sido de menos a más, de extensivo a intensivo, apoyada la acción humana en las nuevas tecnologías, con impactos económicos, sociales y ambientales en crecimiento. Durante el tiempo de referencia, ha privado la idea en quienes han tomado las decisiones de las formas de aprovechamiento y de desarrollo regional, que los recursos son abundantes y renovables, lo que ha dado lugar a su extracción intensiva, irracional e insostenible, lo que significa irresponsabilidad con las futuras generaciones y con las condiciones medioambientales y naturales de Guerrero. Con tal actitud se ha llegado a que diversos recursos estén en riesgo, el más evidente son los bosques, están en condiciones de colapso y/o agotamiento.

to; el agua se presenta, cada vez más, como un recurso que pone límites al desarrollo regional, escasea y la que existe está contaminada; diversos ecosistemas y ríos están siendo destruidos.

La problemática que viven los recursos de Guerrero, de transformación, destrucción y contaminación es reciente, está asociada al desarrollo económico y al uso intensivo e industrial de aprovechamiento. Ahora, la tarea a que nos debemos de abocar es el de aprovechar y, también, preservar las condiciones naturales de reproducción de los recursos. Se debe dejar atrás la idea de sólo explotar y destruir, y dejar a la naturaleza o en su caso al gobierno la renovación de los recursos. Se debe avanzar en el uso responsable del agua, devolverla a la Naturaleza como ella nos la da, para ello debemos limpiarla; debemos aprovechar los bosques, pero también asegurar su reproducción; detener la contaminación y destrucción de suelos y ecosistemas en general.

Para avanzar en la perspectiva anterior se deben mejorar leyes, actitudes y prácticas de gobierno y, sobre todo, avanzar en la cultura y educación ambiental de la sociedad; trabajar porque las nuevas generaciones asuman una actitud distinta a la nuestra, de mayor responsabilidad en su convivencia con la naturaleza porque de ello depende la existencia y sobrevivencia de la propia especie humana. Esta exigencia no es para el futuro, es para ahora.

La Independencia de México y la Revolución nos interesan como procesos de lucha que fueron, por la democracia, la soberanía nacional, la justicia social, el desarrollo económico y social, por el acceso y distribución más equitativo de los recursos y riquezas, y de esa manera superar las condiciones de pobreza en que han vivido la inmensa mayoría de los mexicanos. En ese sentido, ese pasado sigue presente, las causas, fines y utopías de lucha no han terminado, siguen vivas, siguen siendo tareas pendientes.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bustamante Álvarez, Tomás, *El agua: abundancia o escasez. dilemas para el desarrollo de Guerrero*, México, Conacyt-Plaza y Valdés, 2009.
- \_\_\_\_\_, *Historia General de Guerrero*, V. IV., México, INAH, Gobierno del Estado de Guerrero, JGH Editores, 1998.
- \_\_\_\_\_, *La tragedia de los bosques de Guerrero. Historia ambiental y las políticas forestales*, México, Fontamara, 2003.
- \_\_\_\_\_, *Las transformaciones de la agricultura o las paradojas del desarrollo regional. Tierra Caliente, Guerrero*, México, Juan Pablos, 1996.
- Escobar O., Antonio y Martín Sánchez R., "El agua y la tierra en México, siglos XIX y XX ¿Caminos separados, paralelos o entrecruzados?", en Antonio Escobar, Martín Sánchez y Ana Ma. Gutiérrez (coords.), *Agua y Tierra en México, siglos XIX y XX*. V. I., México, El Colegio de Michoacán, El Colegio de San Luis, 2008.
- García Luna, Margarita y José N. Iturriaga, *Viajeros extranjeros en el Estado de México*, Gobierno del Estado de México y UAEM, 1999.
- Hale, Charles A., *El liberalismo mexicano en la época de Mora 1821-1853*, México, Siglo XXI, 1978.
- Hermosa, Jesús, *Manual de geografía y estadística de la República Mexicana*, México, Instituto Mora, 1991.
- Hernández Jaimes, Jesús, *Las raíces de la Insurgencia en el sur de la Nueva España*, Chilpancingo, Gro., H. Congreso del Estado de Guerrero, 2002.
- Humboldt, Alejandro de, *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*, Juan Ortega y Medina (Revisor), México, Porrúa, 1991.

- Madero Bracho, Enrique, "La minería, su pasado, presente y proyección", en Miguel León Portilla, Jorge Gurría y Roberto Moreno, *La minería en México*, México, UNAM, 1978.
- Medina Peña, Luis, "Las dos historias patrias", en *Nexos*, núm. 381, 2009.
- O'Gorman, Edmundo, *Historia de las divisiones territoriales de México*, Documento 13, "Razón porque se formó la nueva intendencia de Teypan", México, Porrúa, 2000.
- Ortiz Hernán, Sergio, *Los ferrocarriles de México*, México, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, 1974.
- Semo, Enrique, "Hacendados, campesinos y rancheros", en *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. El siglo de la Hacienda 1800-1900*, México, Siglo XXI, CEHAM, 1988.
- Velasco, Alfonso Luis. "Los recursos materiales", en Carlos Illades (comp.), *Guerrero: textos de su historia*, V. 2. Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 1989.

## CAPÍTULO 2

### CHILPANCINGO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD SURIANA

Esperanza Hernández Arciga\*

#### Introducción

Las regiones son construcciones teóricas, elaboradas a partir de la ubicación de la presencia, de forma más o menos permanente, de diferentes elementos: a) Geográficos en términos del paisaje y de la existencia de elementos naturales en un espacio. b) Procesos históricos que nos permitan reconocer eventos comunes que vinculen a la población. c) Actividades económicas, cuyas prácticas conforman una cultura, una manera de hacer las cosas. d) Elementos culturales de identidad, lenguaje, etc. que se presentan en un espacio determinado, resultado de la interacción de las personas, enmarcado por los otros elementos anteriores.

Para entender el papel de Chilpancingo como centro urbano y como capital del estado, consideré necesario analizar primeramente su ubicación en el contexto más amplio del estado de Guerrero y la conformación de dinámicas regionales en torno a ella. Para lo cual fue necesario seguir varias pistas; una de ellas, y que en este ensayo expongo, es la trama de la historia.

La intención del relato histórico que desarrollaré a continuación, más que ser un recuento de hazañas y héroes que participaron en la creación del estado, tie-

---

\* Profesora e Investigadora, Centro de Investigación y Posgrado en Estudios Socioterritoriales, Universidad Autónoma de Guerrero. Correo - e: [diashda@hotmail.com](mailto:diashda@hotmail.com)

- PRD Guerrero, Comité Ejecutivo Estatal (CEE), *Informe político 1989-1991*, 1991.
- Regalado, Jorge, "La oposición y las elecciones presidenciales de 1994 en México", en *Espiral*, México, Septiembre, 1994.
- Rendón Alarcón, Jorge, *Sociedad y conflicto en el estado de Guerrero, 1911-1995, poder político y estructura social de la entidad*, México, Plaza y Valdés, 2003.
- Reynoso, Víctor Manuel, "Puebla: los resultados electorales en 1994", en Manuel Larrosa y Leonardo Valdés (Coords.), *Elecciones y partidos políticos en México 1994*, México, UAM-I, 1996.
- Rodríguez Araujo, Octavio, *La organización*, México, Orfila, 2007.
- Rodríguez Saldaña, Marcial. "Guerrero: la disputa por el poder", en *Voz y Voto*, Guerrero, enero 1999.
- Semo, Enrique, *I. La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del Siglo XXI*, México, Océano, 2003.
- Taibo II, Paco Ignacio y Rogelio Vizcaíno, *El movimiento escuderista. El Socialismo en un solo puerto*, México, UAG, 2003.
- Tenorio Galindo, Tomás, *Guerrero 2005: El juego de la alternancia*, México, UNAM, 2005.
- \_\_\_\_\_, *Un asesinato político. El homicidio del diputado Armando Chavarría y la nueva guerra sucia en Guerrero*, México, Grijalbo, 2010.

## ÍNDICE

PRÓLOGO .....	7
PRESENTACIÓN .....	9
INTRODUCCIÓN .....	11
CAPÍTULO 1	
Los recursos naturales de Guerrero a dos siglos de Independencia y uno de Revolución .....	21
CAPÍTULO 2	
Chilpancingo y la construcción de la identidad suriana .....	51
CAPÍTULO 3	
Revoltosos, bandidos y rebeldes en la Montaña de Guerrero: 1850-1900 .....	83
CAPÍTULO 4	
El periodismo y la Revolución Maderista en Guerrero .....	115

## CAPÍTULO 5

Guerrero un trozo de su Historia: Porfiriato y Revolución.....	153
--	-----

## CAPÍTULO 6

Guerrero en el contexto de las políticas educativas nacionales	181
--	-----

## CAPÍTULO 7

La condición educativa en el estado de Guerrero.....	217
--	-----

## CAPÍTULO 8

Literatura guerrerense. Confluencia en el espacio, bifurcación en el tiempo.....	255
--	-----

## CAPÍTULO 9

Oralidad e Historia en el Bicentenario .....	275
--	-----

## CAPÍTULO 10

Del aliento al desencanto: la alternancia política en Guerrero, 1989-2009 .....	297
---	-----

*Esta obra se imprimió bajo el cuidado de Ediciones Coyoacán, S. A. de C. V.,  
Av. Hidalgo No. 47-2, Colonia Del Carmen, Deleg. Coyoacán, 04100,  
México D. F., en noviembre de 2010.*

*El tiraje fue de 1000 ejemplares más sobrantes para reposición.*

diseño y realización de cubierta  
jacqueline perez  
jacqueline@fontamara.com.mx

Los movimientos de Independencia, Reforma y Revolución nos interesan porque son procesos históricos vivos en el presente; siguen siendo referentes de lucha por la democracia, la soberanía nacional, la justicia social, el desarrollo económico y la superación de la pobreza en que viven la mayoría de los mexicanos. Es un pasado que no ha terminado; es un pasado que sigue presente con sus utopías, sus esperanzas, sus realizaciones inconclusas y sus aspiraciones.

En el contexto de la conmemoración de dos siglos de Revoluciones, un grupo de estudiosos de Guerrero, deseamos dejar testimonio de cómo vemos nuestro estado en el tiempo que nos ha tocado vivir y, con ello, contribuir a la comprensión mejor de este presente y ver el futuro responsablemente. Porque esa es la función social de la historia.

ISBN: 978-607-7921-52-3



Colección  
rgumentos

